

UN CUARTO DE SIGLO DE ANÁLISIS DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA DESDE LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

Fernando SÁNCHEZ MARROYO

Universidad de Extremadura

Resumen

A lo largo de los últimos 25 años, los profesores de Historia Contemporánea del Departamento de Historia han realizado una doble e intensa tarea. Por un lado investigadora, concretada en la publicación de numerosos trabajos; por otra de magisterio, de formación de nuevos profesionales. Como resultado de este esfuerzo se ha avanzado, especialmente, en el conocimiento de la realidad regional. Porque una parte considerable de la producción historiográfica se ha centrado en analizar el pasado de Extremadura, que apenas se conocía. Además se han realizado notables aportaciones a la historia nacional, con obras de síntesis y monografías sobre aspectos concretos de la Segunda República. También la historia universal ha merecido la atención de los investigadores.

Palabras clave: Historiografía, Guerra Civil, historia agraria, Segunda República, regionalismo, elecciones, Franco.

Abstract

Throughout last 25 years, the teachers of Contemporary History of the Department of History have realized a double and intense task. On the one hand investigator made concrete in the publication of numerous works; for other one of teaching, of formation of new professionals. Result of this effort has been advanced, specially, in the knowledge of the regional reality. Because a considerable part of the historiographic production has centred on analyzing the past of Extremadura, which scarcely was known. In addition notable contributions have been realized to the national history, with works of synthesis and monographs on concrete aspects of the Second Republic. Also the universal history has deserved the attention of the investigators.

Keywords: Historiography, Civil War, agrarian history, Second Republic, regionalism, choices, Franco.

1. LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE. DE LA SEGURIDAD DEL PASADO A LA ANSIEDAD DEL PRESENTE

Resulta una obviedad afirmar que los historiadores, por nuestra condición de seres humanos, en tanto vivimos en un contexto determinado, somos presos del tiempo. Por un lado estamos abocados al agotamiento biológico y a la desaparición. Pero no lo es tanto aceptar

una segunda consideración que emana de aquella afirmación. Efectivamente, junto a la primera constatación hay otra más trascendental, la que se deriva de nuestra dedicación intelectual al análisis de una realidad social siempre poliédrica y en permanente cambio. Esta inestabilidad, en tanto afecta al pensamiento, termina incidiendo en la forma en que se percibe y analiza esa misma realidad. Estos rasgos generales son especialmente aplicables a los contemporaneístas.

Poco se puede añadir respecto al primer punto, cuya contundencia se impone de forma inexorable. Sobre el segundo son varias las consideraciones a realizar. Por un lado, con carácter general, hoy somos víctimas de la sociedad del espectáculo en la que vivimos, en la que cualquier experiencia, presente o pasada, resulta potencialmente comercializable, y se sucede y agota en poco tiempo. Por otro, el análisis de la realidad, en permanente transformación, queda sometido a cambiantes modelos explicativos, muy condicionados por esos mismos acelerados procesos de transformación. Todo ello hay que enmarcarlo, además, en el contexto general de la sociedad mediática en la que cada día estamos más inmersos, la Sociedad de la Comunicación y la Información, con el dominio apabullante de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Como afirmamos antes, en nuestra tarea somos hijos del tiempo que a cada uno le toca vivir. El mundo ha conocido un intenso proceso de cambio en las últimas décadas. Se puede admitir, a salvo de lo que nos depare el futuro, que nunca hasta ahora todo había cambiado tanto en tan poco tiempo. La coyuntura ha sido especialmente rica en transformaciones materiales (aumento impresionante de la riqueza) e intelectuales (científicas, filosóficas, ideológicas y políticas), que han incidido profundamente en las múltiples facetas de la vida social. Todo ello ha tenido, obviamente, gran influencia en la misma concepción de la tarea del historiador, especialmente de contemporánea.

En primer lugar es preciso tener el cuenta que el despliegue de la Universidad de Extremadura se produjo coincidiendo con un profundo y radical cambio en la situación política española, el paso de un régimen dictatorial a otro de libertades. Esta trascendental modificación de la legalidad tendría excepcionales repercusiones sobre todos los aspectos de la vida pública y, obviamente, sobre la Historia¹. A partir de ahora no sólo podría abordarse libremente y sin censura cualquier cuestión, sino que, además, los archivos comenzaban a abrir sus puertas a los investigadores. Ya nada quedaba vedado a la pesquisa del historiador.

Efectivamente, el radical cambio político sucedido en España tendría profundas consecuencias en el ámbito historiográfico, porque enseguida abriría el paso al análisis de los aspectos más recientes, altamente traumáticos, de la contemporaneidad nacional. La conciencia colectiva de las minorías ilustradas, entre las que se incluían los historiadores, vivía angustiada por la incapacidad española para articular un modelo de convivencia homologable a la de los países más avanzados de Europa. En la búsqueda de explicaciones, el análisis de nuestro pasado aparecía lleno de la idea de la frustración y el fracaso, tanto económico (Revolución Industrial) como político (Revolución Burguesa). No había sido posible consolidar un proceso de modernización semejante al que se había conocido en otros países europeos.

¹ Resulta muy significativo sobre la obsesión censora del régimen, exacerbada en sus últimos momentos, lo ocurrido con una revista de divulgación histórica, *Historia 16*. Aunque ya existía desde 1968 un producto destinado a este segmento del mercado, *Historia y Vida*, la aparición de la nueva publicación se topó con obstáculos insalvables. Se temía que proyectara al ámbito historiográfico el posicionamiento crítico del grupo editor, cuya matriz era Cambio 16. De esta forma, el primer número no aparecería hasta mayo de 1976, medio año después de la muerte de Franco, cuando ya el mercado estaba inundado de publicaciones similares. Este comportamiento chusco de la administración es el reflejo de una doble realidad. Una positiva, que la Historia sí podía ser entonces un arma de combate. Otra negativa, constatación de una dolorosa realidad, los productos académicos, dejando al margen modas pasajeras, no tienen lectores, no logran salir de los recintos universitarios y, por tanto, su incidencia social resulta limitada cuando no inapreciable.

Todavía no se sabía, pero aquel hecho puramente nacional, la intensa transformación política vivida en España, se iba a incluir en un amplio proceso mundial de cambio que Huntington ha denominado “tercera ola” democratizadora². Esto significa que, cuando culminó, ya en la última década del siglo xx, la democracia se había convertido en el modelo de convivencia de aceptación universal. Los regímenes dictatoriales pasaron a ser situaciones residuales, todas en vía de extinción, pendientes de postreros e inexorables hechos biológicos. El derrumbamiento de los viejos modelos políticos enemigos de la libertad, esperado en unos casos e imprevisto en otros, tendría trascendentales consecuencias. En el plano ideológico dejaría conmocionada a toda una generación.

Porque este proceso geopolítico llevaría aparejado el derrumbamiento de la última utopía ilustrada, el modelo de socialismo real, en la que tantas esperanzas de redención habían depositado muchas personas. Además, la crisis del régimen soviético tendría múltiples efectos, alcanzaría una gran trascendencia, porque originaría un fuerte desprestigio del que venía siendo, desde décadas, el paradigma de futuro, el marxismo. La que se había considerado la más sólida filosofía política, de excepcional predicamento en los ámbitos intelectuales, quedaba profundamente dañada. Y es preciso contextualizar los efectos de este verdadero seísmo, valorar la notable incidencia de este cambio en la evolución historiográfica. Porque no se puede olvidar el tradicional acogimiento del paradigma en las aulas universitarias, el protagonismo del materialismo histórico como eje de la reflexión histórica.

No se puede dejar de lado una realidad innegable. Si bien el riesgo de ideologización afecta a todas las etapas históricas, es en los estudios contemporáneos, por razones obvias los más ligados a las preocupaciones del presente y la praxis cotidiana, donde alcanza sus mayores niveles. Muchos entienden que analizar una realidad supone comprometerse con ella, incluso forzando la lógica del discurso. De esta forma con frecuencia se confunden los campos y se bordea lo panfletario. Pero sin abogar por una imposible neutralidad, en el trabajo histórico el único compromiso debe ser con la verdad y la libertad. Lo demás, la experiencia lo ha mostrado, tiene fecha de caducidad.

El despliegue de la Universidad de Extremadura se produjo, además, en un contexto académico e intelectual muy característico: el del triunfo de la “Nueva Historia”, de clara procedencia francesa, trufada con dosis de materialismo histórico. Fueron los años dorados de los estudios estructurales con eje en la economía y otros aspectos paralelos y complementarios. A pesar de ciertas voces críticas desde el campo de un marxismo crepuscular, aquellos planteamientos alcanzaron tal prestigio, que parecía que al fin se había alcanzado en el ámbito histórico la solución definitiva. Es decir se superaban los viejos traumas que originaba, en plena eclosión del prestigio social de las ciencias experimentales, la escasa categoría intelectual del relato histórico. Ahora se le dotaba de lo que aparecía como el más sólido status, hasta entonces nunca conocido.

Si, como se ha apuntado, el rasgo esencial de la nueva forma de entender la Historia era el desprecio por todo lo que supusiera la *histoire evenementielle*, con el tiempo las cosas cambiaron radicalmente. Es decir este visceral rechazo del acontecimiento, enseguida matizado, se ha convertido en lejano recuerdo. Aquélla, pues, se convirtió en la bestia negra del nuevo paradigma historiográfico en el que confluían de manera confusa diversas influencias. Predominaba la historia estructural, si bien pronto reaparecieron aspectos del pasado como el cultivo de la biografía.

La perfección del edificio así construido satisfacía a los más exigentes, daba al fin una sólida consistencia, un status científico al oficio de historiador. De todo ello ha quedado una

² HUNTINGTON, S. P.: *La tercera ola. La democratización a finales del siglo xx*, Barcelona, Paidós, 1994.

forma canónica de construir el discurso histórico, de aceptación universal, que significa introducir nuevos métodos, nuevas fuentes y nuevos problemas. En suma, se ha llevado a cabo una ampliación de la perspectiva del análisis. Se ha consolidado así una manera de hacer Historia, técnicamente impecable y funcionalmente aséptica, salvo coyunturales rebrotes oportunistas, siempre al acecho, que satisface todas las expectativas.

Se dotaba así a la Historia del instrumental necesario en un momento en el que la generalización del Estado de Bienestar permitía la multiplicación de centros universitarios, todos los cuales incluían, por su bajo costo, los estudios históricos. Paradójicamente de ahí se ha derivado un efecto contraproducente y, desde luego, no esperado. Los análisis econométricos muestran hoy que el gasto por licenciado en humanidades, entre los que se incluyen los historiadores, es muy superior, el doble o incluso el triple, al que ocasiona la formación de técnicos con más precisa funcionalidad socioeconómica y productividad. La intensa y creciente desproporción entre profesores y alumnos está en la base de este despropósito.

El punto central de la crítica a la Nueva Historia también conocida por la Escuela de Annales era su falta de teoría. Éste era el eje del discurso crítico que en sus tiempos de hegemonía realizaba, *pro domo suo*, el marxismo. Pero desde la misma escuela comenzaron a aparecer planteamientos que avisaban de los riesgos del rumbo errático que tomaba el quehacer histórico³. El peso de las estructuras y el abandono de lo político llevaron en poco tiempo al hastío y, consiguientemente, al autismo gremial. El resultado de tanta exageración, como era de esperar, ha sido sorprendente.

El transcurrir de los años 80 fue demoledor. Fue una década fructífera en todo tipo de cambios. En el ámbito del pensamiento, el auge de los planteamientos postmodernos, la crisis del pensamiento ilustrado, heriría de muerte a aquel aparentemente sólido edificio intelectual. La paradoja ha llevado a que en nuestros días la preocupación metodológica se haya visto sacrificada por la prioridad otorgada a la contundencia del discurso. Tras el abuso de la historia estructural ahora ha reaparecido una forma de historia *evenementielle* que además permite, en tiempos de incertidumbre, un ejercicio más preciso de la ideologización. Con demasiada frecuencia estos trabajos carecen de las mínimas preocupaciones metodológicas y vulneran lo que siempre se consideró esencial, la crítica de fuentes. De esta forma, numerosos estudios históricos derivan en groseros actos de neopositivismo, con tanta información como escaso rigor, pero muy útiles en su función esencial, la instrumentalización política. Es la consecuencia final de la crisis del paradigma historiográfico que representaba el materialismo histórico, daño colateral del derrumbamiento del Muro que ha permitido la vuelta de un neopositivismo que, en realidad, nunca se fue.

En definitiva, estos radicales cambios están originando, de forma lenta, pero inexorable, una modificación de la manera de concebir el trabajo de los profesionales de la Historia. Además, han inducido una crisis tanto del historiador detective, a la búsqueda constante de la documentación inaccesible, como también del historiador predicador, creador de un discurso lleno de mensajes salvíficos. El éxito del primero dependió siempre más del acierto en la afortunada pesquisa que de la fundamentación teórica que debía dar el basamento a la investigación. El prestigio de la función social del segundo se legitimaba por la confianza puesta al servicio de utópicos idearios de redención, luego desacreditados por la praxis política. A medio y largo plazo el proceso de digitalización colocará en la red buena parte del material disponible, haciéndolo fácilmente accesible para todos. Claro que los viejos hábitos tardan en erradicarse y el oportunismo siempre encuentra ocasiones para rebrotar. La instrumentalización del discurso histórico sigue siendo una realidad.

³ DOSSE, F.: *La historia en migajas. De Annales a la Nueva Historia*, Valencia, I. Alfons el Magnanim, 1988.

Metodológicamente parece haberse producido en nuestros días un agotamiento de la capacidad de innovación, tan característica de hace cuatro décadas. La incertidumbre y el riesgo consubstanciales a la modernidad reflexiva, o líquida en expresión de Bauman, caracterizaciones que preferimos al de postmodernidad, ha terminado afectando a los diversos ámbitos del conocimiento. De esta forma, aquellos grandes entusiasmos de hace años han dado paso a prudentes actitudes metodológicas, en sí mismas conservadoras. En todo caso se ha roto con el monolitismo interpretativo del pasado y, diluidos los límites entre ortodoxia y heterodoxia, se ha posibilitado el desarrollo de todo tipo de novedosas experiencias. Más libertad creadora, en definitiva, que favorece a las corrientes minoritarias, tradicionalmente marginadas por la Academia.

Se da cuenta del esfuerzo investigador del Área de Historia Contemporánea del Departamento de Historia a partir de la producción bibliográfica, la que permite comunicar al ámbito académico y a la sociedad los resultados obtenidos en el trabajo. Básicamente se trata de monografías, pero también de obras colectivas y de artículos de revistas, cuando el interés o la originalidad del tema lo merezcan. No se debe olvidar que con frecuencia estos estudios son fruto de proyectos de investigación financiados por las instancias nacionales y regionales. Se dejan, sin embargo, fuera de consideración estos numerosos proyectos de investigación que profesores del Área de Contemporánea han conseguido ver reconocidos por la Administración como susceptibles de recibir dinero público.

2. EL ESTUDIO DEL ENTORNO INMEDIATO: LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE EXTREMADURA

A punto de finalizar el siglo xx, en 1996, trazamos un panorama sobre el estado de los estudios de Historia Contemporánea de Extremadura que nos sirve de base para conocer la situación del presente. Escribíamos entonces que “antes de la creación de la Universidad de Extremadura en 1973, poco era lo que se conocía sobre la historia contemporánea regional. Las investigaciones históricas existentes, en su mayoría fruto del esfuerzo de *eruditos* locales, se centraban en etapas anteriores, especialmente en aquéllas desde las que era posible construir, a partir de una reinterpretación de los episodios considerados más brillantes, una grandiosa *mixtificación* (la “gesta americana” con su “mito del conquistador”). De esta forma, además de rehuir cualquier posicionamiento crítico ante la poco airosa situación del presente, se proyectaba con cruel contraste, una tupida sombra sobre uno de sus más penosos resultados (emigración masiva)”⁴.

Las razones de esta falta de análisis históricos académicos⁵ han parecido siempre claras y entre ellas es preciso situar una grave carencia: en Extremadura no existía ningún centro de estudios superiores. Por ello la creación de la Universidad en 1973 supuso un punto de

⁴ SÁNCHEZ MARROYO, F.: “Historiografía de la Extremadura Contemporánea”, en *Alcántara*, 39 (Monográfico “50 Aniversario”), 1996, pp. 147-174.

⁵ Sólo ciertas figuras decimonónicas de gran protagonismo nacional en el ámbito de la política o del pensamiento, eso sí, siempre de orientación ultraconservadora, merecieron tradicionalmente la atención de los investigadores. BULLÓN DE MENDOZA, A.: *Bravo Murillo y su significación en la política española*, Madrid, 1950. Especialmente estudiada ha sido la obra de uno de los más destacados pensadores españoles de la primera mitad del siglo XIX, el extremeño Juan Donoso Cortés. SCHRAMM, E.: *Donoso Cortés. Su vida y su pensamiento*, Madrid, Espasa Calpe, 1936; ELÍAS DE TEJADA, F.: *Para una interpretación extremeña sobre Donoso Cortés*, Cáceres, Diputación Provincial, 1949; GALINDO HERRERO, S.: *Donoso Cortés y su teoría política*, Badajoz, Diputación Provincial, 1957.

inflexión en aquella tendencia secular. Entre las primeras facultades creadas estaba la de Filosofía y Letras, en Cáceres, en la que se incluían los estudios históricos. A partir de ese momento el panorama historiográfico extremeño comenzó a cambiar de manera acelerada. Realizar un balance del nivel de conocimiento histórico de la realidad regional obliga desde luego llevar a cabo una descripción pormenorizada de los temas abordados. Pero previamente no hay que olvidar que todo ha sido condicionado por los intensos cambios que han afectado a la sociedad contemporánea que se acaban de analizar. Porque es obligado recordar que aquéllos han incidido profundamente, tanto en la concepción del papel social de la Historia, como en la misma forma de abordar su trabajo por parte de los historiadores.

Paradójicamente, la hegemonía de la escuela francesa comenzaría a ser discutida desde la propia Universidad de Extremadura, con los trabajos teóricos y el magisterio de Antonio Rodríguez de las Heras, el primer catedrático de Historia Contemporánea del Departamento de Historia. Aunque, centradas sus preocupaciones, como se verá más adelante, en los aspectos epistemo-metodológicos, su cultivo no se proyectó en el análisis del ámbito extremeño y por tanto apenas ha dejado restos bibliográficos en este campo⁶.

Con la creación de la Universidad de Extremadura y sus diferentes Departamentos, la Historia Local o Regional, hasta entonces en manos de eruditos y cronistas, conoció un fenómeno de profesionalización y ha pasado a ser una de las protagonistas fundamentales del quehacer de los historiadores. Dada la amplitud del proceso descentralizador, esta forma de trabajar resulta, además, sumamente gratificante, porque encuentra fácilmente acogida en las múltiples editoriales institucionales.

En los primeros años, sin adscribirse metodológicamente, en estricto sentido, al *materalismo histórico* y, por tanto, sin una fundamentación teórica vigorosa, se practicaba un tipo de discurso histórico, pretendidamente izquierdista. Sin embargo resultaba ideológicamente *ambiguo* y en él aparecían valoraciones, de clara influencia marxista, voluntaristas y bien intencionadas, difusamente progresistas, pero de muy dudosa solvencia intelectual. Se podrían englobar estos primeros trabajos, característicos de la década de los setenta y primeros ochenta en el contexto de lo que se ha dado en llamar “Historiografía Frente-populista”. Un cierto maniqueísmo se deslizaba al analizar aquellas coyunturas especialmente conflictivas que, por sus especiales características de ruptura de un orden burgués al que se creía en descomposición, resultaban muy atrayentes.

Se puede hablar, por tanto, de una primera fase de recuperación del pasado, llevada a cabo por *noveles* investigadores, llenos de un vigoroso entusiasmo, pero también con un exagerado sentido apologético. Sería seguida de otra de revisión o más bien de maduración en la que los juveniles esfuerzos del comienzo han sido perfilados y, sobre todo, sometidos a reinterpretación a medida que cambiaban las circunstancias históricas. De esta forma se han cubierto en *pocos* años, de manera acelerada, etapas de muy diferentes significados, en las que los mismos contenidos han sido con frecuencia revisitados.

Los primeros estudios académicos realizados desde la Universidad de Extremadura aparecían en un contexto anímico muy preciso. La región era la más caracterizada representación del paradigma del atraso. La primera promoción de historiadores profesionales de nuestra Universidad surgió en 1976, un año después de la muerte de Franco, y pronto comenzaron a

⁶ El profesor Rodríguez de las Heras, antes de iniciar el viraje sistémico que le alejaría definitivamente del cultivo de la historia tradicional y le llevaría a involucrarse en las preocupaciones epistemológicas, fue autor de los primeros trabajos académicos sobre la Historia Contemporánea de Extremadura realizados desde la Universidad. RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, A.: “Extremadura en la crisis del Estado Español”, en M. Tuñón de Lara (ed.), *La crisis del Estado español (1876-1936)*, Madrid, Edicusa, 1978, pp. 153-190.

aparecer trabajos académicos que analizaban el pasado inmediato de Extremadura. El norte que guiaba estos esfuerzos era precisamente el buceo en la etiología del fracaso regional. Al margen de estudios sobre aspectos concretos, en la línea del más puro positivismo, en estos primeros momentos cualquier referencia explicativa de carácter global tenía al subdesarrollo como eje de la reflexión. Incluso la cuestión se retrotraía al pasado más lejano⁷. Allí estaba la raíz de los males del presente. Planeaba constantemente, pues, la imposibilidad de superar un arcaísmo consubstancial al Antiguo Régimen.

En definitiva, latía en algunos trabajos el tradicional “*discurso doliente*”, surgido en el ámbito de una pequeña burguesía regeneracionista angustiada. Reencontró en estos años de crisis de un modelo político autoritario una renovada plasmación fáctica. En aquel contexto mental, dominado además por la preocupación por salir del subdesarrollo, el irredentismo extremeño ganaba a todos. Todavía en la década de los ochenta seguían primando en el análisis de múltiples aspectos de la realidad extremeña genéricas valoraciones en las que se reflejaba la pervivencia de aquellos peculiares planteamientos. El eje central de estas reflexiones era la consideración de la inexistencia o *frustración* del proceso de transformación social, y desde luego política, que debía haber protagonizado una burguesía idealizada, a la que se atribuía una capacidad taumatúrgica.

Como escribíamos en 1996, desde esta óptica “Extremadura se había caracterizado por la “inexistencia de una mentalidad burguesa progresista” capaz de permitir una “explotación racional” del espacio agrario. Aparecían así mezcladas valoraciones sociológicas (peculiaridad de la estructura social extremeña), económicas (irracionalidad de la burguesía agraria) y psicológicas (específicas actitudes mentales), verdaderos lugares comunes, sin ningún tipo de precisión conceptual ni rigor histórico, mera proyección de un progresismo voluntarista y bienintencionado de procedencia regeneracionista”⁸.

Era un momento en el que todavía el paradigma historiográfico consolidado en la Europa Occidental, ya gravemente tocado, mantenía en el ámbito académico un prestigio indiscutido. Pero el paso del tiempo no hizo sino agravar la situación y el desaliento comenzó a hacer estragos. En este contexto de desorientación surgió la necesidad de encontrar un asidero salvador, que muchos parecen haber hallado en el análisis de la Guerra Civil y del régimen de Franco, refugio universal de todo tipo de náufragos. La necesidad se hizo virtud y se potenció al enlazar con la búsqueda de nuevas legitimidades políticas en tiempos de profunda desorientación ideológica.

De esta forma, como se verá, la gran privilegiada por la investigación de los últimos años ha sido la Guerra Civil. Y aquí es preciso distinguir la existencia de una línea de investigación coherente mantenida durante décadas, de la arribada masiva, favorecida por el generoso uso de recursos públicos, de legiones de cultivadores. Los primeros trabajos se realizaron en la década de los 80, coincidiendo con la creación del Departamento de Historia. Con la siguiente década la investigación se consolidó, apareciendo la primera tesis doctoral, la de Julián Chaves el hombre destinado a remover en profundidad el sector. La puesta a disposición de los investigadores de nuevos repertorios documentales hizo posible profundizar en el análisis de aspectos precariamente conocidos.

La Historiografía de la Extremadura Contemporánea es, sobre todo, el estudio de la producción histórica generada básicamente en el Departamento de Historia de la *Universidad de Extremadura*. Frente al trabajo aislado o la valiosa intuición personal hay implícito un

⁷ SÁNCHEZ MARROYO, F.: “La Revolución Burguesa en Extremadura: acotaciones a un tema polémico”, en *Alcántara*, 13-14 (monográfico sobre “Extremadura como problema”), 1988, pp. 63-89.

⁸ SÁNCHEZ MARROYO, F.: “Historiografía de la Extremadura...”.

proyecto interpretativo global que supera el mero narrativismo descriptivo de procedencia positivista, del cual, sin embargo, no siempre resulta fácil desprenderse. No quiere decir esto en modo alguno, que *fuera* de esta Universidad no se hayan realizados aportaciones, algunas de notable entidad, y buena parte de ellas fruto del trabajo de sus egresados.

Hay, pues, que resaltar el protagonismo de profesores del Departamento de Historia, que han estado presentes en cuantos eventos históricos se han desarrollado en Extremadura, España y el extranjero. Pero también es preciso considerar los trabajos de aquellos alumnos de nuestra Universidad que han terminado integrados en otros ámbitos laborales, relacionados o no con la enseñanza. No dejan de ser resultado de un magisterio que aunque es relativamente joven, dura ya tres décadas.

Desde siempre, pero especialmente en la sociedad del espectáculo en la que vivimos, con recursos públicos aparentemente inagotables hasta ahora, las efemérides han aparecido como coyunturas muy favorables para potenciar los estudios históricos. Las instituciones, especialmente las públicas, liberan fondos, en ocasiones ingentes, para celebrar todo tipo de conmemoraciones, tanto de eventos destacados como de personajes considerados notorios. Han servido para dinamizar el avance del conocimiento de la Historia regional, especialmente cuando sus resultados quedan fijados en la correspondiente publicación. De esta forma, su importancia ha sido fundamental a la hora de difundir las investigaciones, porque, en general, la mayoría de los trabajos académicos de Historia no son, empresarialmente, rentables. Además, los locales, que constituyen una parte muy considerable de la producción, tienen, por razones obvias, un potencial público lector reducido, es decir las economías de escala son inviables.

La abundancia de recursos públicos ha posibilitado la celebración de encuentros locales, cuyos resultados se editan en obras colectivas. Localidades como Llerena (Jornadas de Historia), Trujillo (Coloquios Históricos) o Navalmoral de la Mata (Coloquios del Campo Arañuelo) son testigos de estas reuniones anuales que muestran una notable continuidad temporal. En algún caso, Fuente de Cantos (Jornadas de Historia), es la iniciativa privada la que dinamiza los eventos.

Todo ello hay que enmarcarlo en un contexto significativo. El despliegue del Departamento de Historia ha coincidido con dos realidades sociopolíticas de excepcional incidencia en este terreno. Por un lado se ha alcanzado la plenitud del Estado de Bienestar, fortalecido con la integración en la Unión Europea, lo que ha significado un notable incremento de los recursos públicos. Por otro el paralelo desarrollo del Estado de las Autonomías, con su preocupación por potenciar el conocimiento de las señas de identidad propias, ha favorecido la liberación de cuantiosos fondos.

Abordamos el análisis de la producción agrupando las obras en cinco grandes bloques. Pero antes de entrar en el detalle es preciso hacer referencia a los esfuerzos por lograr una síntesis de la Historia Regional. En ellos la Historia Contemporánea de Extremadura ocupaba un lugar esencial. Los diversos intentos conocidos a lo largo de estos años reflejan tanto los avances de la investigación, como la propia maduración de un profesorado que, en buena medida, se había formado en la Universidad de Extremadura.

A mediados de la década de los ochenta se logró poner a punto la que sería una pionera *síntesis* de la historia regional, en la que lo contemporáneo ocupaba un lugar destacado. Frustrado un embrionario intento anterior, logró culminarse poco después la que fue en sentido estricto la primera visión de conjunto de la historia de Extremadura. De impecable factura académica⁹, su cuarto y último volumen, que en número de páginas suponía casi la mitad de la obra, se dedicó a la época Contemporánea. Su estructura interna refleja un notable desequi-

⁹ RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, A. (coord.): *Historia de Extremadura*, Badajoz, Universitas, 1985, 4 tomos.

librio, fruto de la forzosa improvisación que impuso la precariedad documental y de la excesiva autonomía funcional, primando en exceso el estudio de las primeras décadas del siglo XIX, sobre todo de la Guerra de la Independencia, en detrimento de las demás, sobre las que se fue pasando de forma crecientemente acelerada a medida que se avanzaba en el tiempo y se agotaba el espacio disponible. En fin, obligado tributo a la juventud.

A punto de finalizar el siglo pasado se produjo un segundo esfuerzo de síntesis¹⁰. En lo que respecta a la Historia Contemporánea, también la parte más voluminosa de la obra, la distribución de los diferentes apartados se realizó de forma armónica, evitando los intensos desequilibrios que caracterizaban la obra anterior. Supuso una actualización y profundización de ideas entonces ya insinuadas, pero en aquellos momentos escasamente investigadas.

Recientemente se ha producido un tercer esfuerzo de síntesis regional, más limitado cronológicamente, puesto que ni siquiera abarca toda la Historia Contemporánea de Extremadura. En sentido estricto se centraría en lo que académicamente se conoce como Historia Actual¹¹. Analiza la última parte de la Segunda República, el régimen de Franco y la Democracia hasta nuestros días. Rasgo esencial es que por primera vez se realiza un equilibrado tratamiento de los aspectos económicos, sociales, políticos y culturales.

2.1. ESTUDIOS SOCIOECONÓMICOS

En los años 70 se consolidó en la Universidad española una línea de trabajo que alcanzó también en Extremadura un notable desarrollo, la Historia Agraria, a caballo entre la Historia Económica y la Historia Social. Enlazaba con una preocupación dominante en aquellos años, en los que el materialismo histórico ejercía una gran influencia y la preocupación por el crecimiento y el desarrollo estaba constantemente presente. En aquel contexto ideológico, el debate sobre las transiciones tenía en las sociedades agrarias tradicionales, secularmente atrasadas, un inagotable campo de estudio. Dos aspectos centraron la atención de los investigadores, uno económico, el otro jurídico. El primero era el uso del suelo, la producción agraria; el segundo la propiedad de la tierra. Constituían las preocupaciones dominantes que orientarían, en los años del Tardofranquismo y la Transición, los primeros trabajos de los entonces jóvenes profesores de Historia Contemporánea.

La producción agraria de la Extremadura Contemporánea fue analizada por Santiago Zapata Blanco, desde la Universidad Complutense, antes de incorporarse a la de Extremadura. Incluido su trabajo en el contexto de un proyecto global de cobertura nacional (Grupo de Estudios de Historia Rural) permitió documentar el notable crecimiento del producto agrario y con él del excedente comercializable en la Extremadura del primer tercio del siglo XX¹². Una etapa convulsa política y socialmente, pero de una notable vitalidad económica.

En relación con los usos del suelo aparece una cuestión de gran protagonismo en el pasado, la trashumancia. Con el comienzo del siglo XIX y el desarrollo del Estado Liberal fue perdiendo peso esta práctica agropecuaria, por la competencia de las lanas foráneas. Además, el despliegue de la Reforma Agraria Liberal, con la privatización masiva de extensos pastizales, encareció el precio de los invernaderos. De esta forma la presencia de los ganaderos

¹⁰ SÁNCHEZ MARROYO, F. (dir.): *Extremadura. La Historia*, Badajoz, Corporación de Medios de Extremadura, 1997, 2 vols.

¹¹ SÁNCHEZ MARROYO, F. y RODRÍGUEZ, T. (coord.): *Hoy 75 años (1933-2008). Crónica de Extremadura*, Badajoz, Corporación de Medios de Extremadura, 2008.

¹² ZAPATA BLANCO, S.: *La producción agraria de Extremadura y Andalucía Occidental (1875-1935)*, Madrid, Universidad Complutense, 1986.

foráneos en Extremadura se fue reduciendo de forma notoria. Sin embargo, esta crisis generalizada no hizo desaparecer totalmente la trashumancia. Muchos de los antiguos ganaderos comenzaron, aprovechando el intenso dinamismo del mercado de la tierra, a construirse un notable patrimonio rústico¹³.

A lo largo del siglo XIX fue alcanzando gran protagonismo un esquilmo forestal hasta entonces escasamente apreciado, el corcho. El creciente desarrollo del sector de los vinos espumosos, al potenciar las aplicaciones industriales del producto, convirtió a los alcornoques extremeños en objeto codiciado para comerciantes foráneos. Corcheros ingleses y catalanes comenzaron a aparecer por Extremadura a partir de 1830, convirtiéndose en los grandes acaparadores del corcho extremeño, masivamente exportado en bruto¹⁴. A fines del XIX, en una coyuntura depresiva del campo, este producto ayudó a salvar la rentabilidad de muchas explotaciones agropecuarias.

Pero el verdadero eje de la producción historiográfica giró alrededor del análisis del control de la *propiedad de la tierra*, como punto de partida para comprender los factores que han condicionado secularmente la dinámica histórica regional. La cuestión se ha enfocado en un doble plano. Por un lado estableciendo las peculiaridades del sistema de propiedad consolidado en una determinada coyuntura; por otro valorando las intensas transformaciones producidas a lo largo del siglo XIX en la tenencia de la tierra o, lo que es lo mismo, cuantificando los efectos de la Reforma Agraria Liberal.

De los distintos planos que conformaron aquella, uno llamó tradicionalmente la atención, la *desamortización*, la enajenación de los Bienes Nacionales, en sus diferentes fases. Durante prácticamente dos décadas, 1970-1990, se convirtió en uno de los temas de moda de la Historia Contemporánea española. Contribuyeron a explicar su éxito tanto aspectos ideológicos, como técnicos. Desde el primer punto de vista, su análisis resultaba atrayente porque en aquellos años el proceso se contemplaba desde la óptica del irredentismo agrario. Se percibía como la ocasión perdida que hubiese permitido, mediante un reparto equilibrado de la tierra y, por tanto, de la renta agraria, la construcción de una vía nacional de transición al capitalismo. A este factor, en el fondo básicamente sentimental, se unían otros de tipo técnico: lo generalizado del proceso, presente en todos los rincones del país, y la existencia de una amplia base documental, muy sistemática, bien conservada y de fácil acceso.

Por otra parte, en un contexto en el que comenzaba a influir el economicismo y la preocupación cuantitativa, la cuestión se presentaba especialmente novedosa y atrayente. En aquellos años, la utilización de cifras y cálculos matemáticos en los trabajos de Historia era un recurso que contribuía a avalar su status científico. Parecía que así se conjuraba el fantasma del estigma narrativo, característico de la denostada Historia *Evenementielle*. Y el tema de la privatización masiva de los Bienes Nacionales presentaba grandes posibilidades cuantitativas.

Los trabajos sobre las diversas fases de la desamortización, con una metodología crecientemente muy depurada, fueron los que iniciaron prácticamente los estudios de Historia Agraria en Extremadura. Al margen de algunas pioneras e improvisadas aportaciones puntuales, pronto, comienzos de los 80, se gestaron en nuestra Universidad investigaciones

¹³ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "La trashumancia en el siglo XIX. Práctica económica y mecanismo de dinamización social", en M. Á. Melón Jiménez, A. Rodríguez Grajera y A. Pérez Díaz (coords.), *Extremadura y la Trashumancia (siglos XVI-XX)*, Mérida, Editora Regional, 1999, pp. 109-129.

¹⁴ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Los catalanes en la Extremadura del siglo XIX. La edad de oro del negocio corchero", en M.ª T. Pérez Picazo, A. Mas y Ll. Ferrer (eds.), *Els catalans a Espanya, 1760-1914*, Barcelona, Universitat de Barcelona-Generalitat de Catalunya, 1996, pp. 193-213.

que darían lugar a sólidas monografías provinciales¹⁵. Los aspectos cuantitativos quedaron sólidamente fijados, sobre todo en lo referente a la movilización de capitales. En otros ámbitos cuantificables, como superficies y beneficiarios, se alcanzaron resultados menos contundentes.

Paralelamente, se comenzó a *cuestionar* el sentido de algunas interpretaciones usualmente aceptadas más por condicionantes ideológicos que como fruto de una constatación empírica. Se puso así de manifiesto la complejidad del fenómeno del acceso del campesino modesto a la propiedad de la tierra¹⁶. Porque no fue sólo la proletarización de amplios sectores del mundo rural, en la línea del planteamiento tradicional, el resultado de aquel amplio proceso, sino que de forma paralela se asistió a otro de campesinización. Es decir, se produjo también una ampliación del número de modestas empresas agrarias familiares, a partir de fragmentos de los patrimonios municipales.

El discurso doliente característico del irredentismo agrario, dominante hasta los años 70 del pasado siglo y nunca abandonado del todo, hacía del disfrute de los bienes concejiles su eje de reflexión. La visión idealizada dominante, voluntarista y bienintencionada, tendía a dibujar un paisaje arcádico, bucólico y feliz, contrapuesto a la ferocidad inhumana que introdujo el capitalismo. Paradójicamente en este diagnóstico se producía una sorprendente coincidencia. Era común al más rancio pensamiento conservador (aterrado por los riesgos del cambio) y al izquierdismo, tanto en su versión más genérica, como en la más claramente comprometida con la acción política (que buscaba cambiarlo todo). Porque el volumen patrimonial de algunos concejos era excepcionalmente elevado, como algunos trabajos se encargarían de mostrar¹⁷. Pero pronto se vio que el pasado nunca fue tan idílico y las relaciones de poder siempre mantuvieron formas de actuación inmisericordes¹⁸.

El avance en la investigación permitiría el que se fuesen añadiendo novedosos enfoques más *totalizadores* que centraban la atención en la consideración de la Reforma Agraria Liberal como un proceso global, en el que se integraron muy diferentes aspectos¹⁹. Han surgido nuevos interrogantes que son los que centran ahora la atención de las investigaciones. Como en tantos otros terrenos las intuiciones del pasado se van perfilando. Recientes trabajos, análisis detallados que compaginan la larga duración con lo reducido del enfoque espacial, permiten confirmar la complejidad de los procesos que afectaron a la disolución del ordenamiento agrario tradicional²⁰.

El otro gran componente de la Reforma Agraria Liberal, la reconversión del papel de la nobleza, el análisis del doble proceso de disolución de los *señoríos* y de desvinculación de los *mayorazgos*, muestra tanto las dificultades de enfoque como la riqueza de situaciones y su

¹⁵ GARCÍA PÉREZ, J.: *Las desamortizaciones eclesiástica y civil en la provincia de Cáceres (1836-1870)*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1994. NARANJO SANGUINO, M. A.: *La desamortización de Mendizábal-Espartero en la provincia de Badajoz (1836-1852)*, Badajoz, Diputación Provincial, 1997.

¹⁶ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "La desamortización como proceso dinámico: su contribución a la formación de la oligarquía agraria de la Restauración", en *Desamortización y Hacienda Pública*, Madrid, Ministerio de Agricultura-Instituto de Estudios Fiscales, 1986, pp. 479-497.

¹⁷ RIESCO ROCHE, S.: *El sexmo de Plasencia (1766-1905). Un episodio de la desaparición de la propiedad comunal en la España Liberal*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 2002.

¹⁸ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Un conflicto de intereses: oligarcas y campesinos en la Real Dehesa de la Serena en los siglos XVIII y XIX", en E. la Parra López y M. Á. Melón Jiménez (coords.), *Manuel Godoy y la Ilustración. Jornadas de estudio*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2001, pp. 63-86.

¹⁹ SÁNCHEZ MARROYO, F.: *El proceso de formación de una clase dirigente. La oligarquía agraria en Extremadura a mediados del siglo XIX*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1991.

²⁰ RUIZ RODRÍGUEZ, J. A.: *Evolución de la propiedad de la tierra en el partido judicial de Don Benito, 1750-1880*, Badajoz, Diputación Provincial, 2010.

notable incidencia sobre las comunidades rurales. Las complicaciones del estudio se derivan de lo disperso de las fuentes²¹ y de la complejidad jurídica de los procesos de consolidación patrimonial. No obstante, las grandes líneas por las que transcurrió el proceso son ya conocidas. Además, la investigación ha puesto de manifiesto los variados efectos de la lucha del campesinado, en el plano legal o en el de la subversión rural, en defensa de los derechos comunales víctimas de la avidez posesoria de los señores²².

La consecuencia más característica de estos procesos sería la consolidación de unos importantes patrimonios aristocráticos, que convertirían a la nobleza en uno de los grupos sociales *dominantes* en el campo extremeño durante el siglo XIX²³. Con ello se dan así argumentos a los que defienden, como rasgos básicos de la dinámica social extremeña, el *inmovilismo* y, con ello, la perpetuación del arcaísmo y la frustración del proceso modernizador de aquella centuria. No faltaron, sin embargo, también situaciones en las que los pueblos lograron salvar importantes parcelas de su patrimonio, bien mediante acuerdos, bien haciendo frente en los tribunales a las reclamaciones de los antiguos señores.

En definitiva, en este ámbito meridional, donde la cuestión agraria ha sido históricamente dominante, la investigación ha confirmado la existencia, como resultado de la Reforma Agraria Liberal, de un doble proceso. Por un lado la concentración de la propiedad determinó una *oligarquización*, pero, por otro, también surgió un fenómeno de *campesinización*, frente a la única idea, tradicional, de la *proletarización*. Las sociedades de compras serían un instrumento adecuado para lograr una mayor participación de sectores modestos del campesinado en la renta agraria²⁴. Las estrategias campesinas buscaban optimizar los escasos recursos disponibles, con los riegos inherentes a la explotación colectiva²⁵. Eso sí, la culminación de la Reforma Agraria Liberal posibilitaría la consolidación, durante la Restauración, de una potente oligarquía agraria, autóctona o foránea, como se ha puesto de manifiesto tanto en monografías provinciales²⁶ como en Tesis Doctorales inéditas²⁷.

Algunos trabajos de orientación microanalítica han mostrado de forma contundente las consecuencias del triunfo del individualismo posesivo. Efectivamente, las peripecias del patrimonio del Monasterio de Guadalupe han sido objeto, en el contexto de la efemérides centenaria, de un completo análisis. Se trata de un amplio trabajo colectivo, en el que han colaborado profesores del Departamento de Historia, que muestra la evolución de un gran imperio económico gestado en la Edad Media, consolidado en el Antiguo Régimen, privatizado en el siglo XIX y dispersado en el XX. Es un modelo dinámico, interdisciplinar, que permite

²¹ El punto de partida debería ser el estudio monográfico individualizado de cada señorío, pero la tarea no es fácil. No obstante, ha aparecido algún trabajo, fruto de un voluntarista esfuerzo de investigación. ADÁMEZ DÍAZ, A.: *Los señoríos de Orellana la Vieja y Orellana de la Sierra*, Badajoz, Muñoz Moya, 2005.

²² SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Acerca de los orígenes de la propiedad nobiliaria en la Extremadura Contemporánea", en *Norba*, VIII-IX, 1989, pp. 105-124.

²³ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Reforma Agraria Liberal y transformaciones sociales. La nobleza en el mundo rural de mediados del siglo XIX", en *Trienio*, 24, 1994, pp. 197-230.

²⁴ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "A la búsqueda de la propiedad universal. Estrategia campesina y solución a la cuestión social. Las sociedades de compras en Extremadura", en *Historia de la propiedad. Costumbre y prescripción*, Madrid, Colegio de Registradores de España, 2006, pp. 621-663.

²⁵ Los propios títulos de algunas obras ya insinúan claramente la índole de los problemas a resolver, tal como muestra un estudio sobre el funcionamiento y significado de la Sociedad colectiva El Progreso de Zahinos, creada en 1902. AMAYA CORCHUELO, S.: *Lo que es de muchos no es de nadie. Estudio antropológico sobre una propiedad colectiva de Extremadura*, Badajoz, Diputación Provincial, 1999.

²⁶ SÁNCHEZ MARROYO, F.: *Dehesas y terratenientes en Extremadura. La propiedad de la tierra en la provincia de Cáceres en los siglos XIX y XX*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1993.

²⁷ MACÍAS GARCÍA, P.: *El sistema de propiedad de la tierra en la provincia de Badajoz a comienzos del siglo XX*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2001.

conocer los efectos que las diferentes circunstancias históricas introdujeron, hasta nuestros días, en la historia de la propiedad²⁸.

El estudio de la Reforma Agraria Liberal y sus resultados no ha agotado los campos de trabajo en esta línea de investigación, porque consolidado aquel proceso surgió, en las últimas décadas del siglo XIX, la cuestión social del campo, o lucha de clases en el mundo rural en la terminología marxista, que tendría una notable presencia en la publicística *regeneracionista* de comienzos de la siguiente centuria. El problema de la tierra y la Reforma Agraria, reorientada en sus fundamentos individualistas, se convirtió también en eje de preocupaciones investigadoras²⁹.

Pero fue durante la Segunda República cuando la Reforma Agraria, ahora inspirada en la ideología pequeño-burguesa, alcanzó su más genuina manifestación. Se puso entonces de manifiesto la tremenda complejidad del asunto. Desde fuera de la Universidad de Extremadura se ha abordado con solvencia la cuestión en la provincia de Cáceres³⁰. De forma más parcial, la provincia de Badajoz cuenta con una monografía, centrada sobre todo en la Guerra Civil y sus aspectos represivos sobre el campesinado³¹. Resulta así un análisis más político que económico de los intentos de reforma agraria llevados a cabo durante la última fase de la Segunda República, el Frente Popular. Lo que realmente interesa al autor es mostrar la persecución de los colectivos campesinos implicados en el proceso en los primeros momentos de la Guerra Civil.

La cuestión de la Reforma Agraria experimentó una nueva reorientación en la etapa del régimen de Franco. Ahora, dejando de lado la funcionalidad estrictamente redistribuidora, la preocupación se centró en su fundamentación agrotécnica. También desde fuera del Departamento de Historia, aunque en este caso por parte de uno de los profesores de la Universidad de Extremadura, se ha puesto a punto una amplia investigación³². Todo abordado desde la óptica de las peripecias productivas del modesto campesinado, de la inmediata posguerra a la crisis de la sociedad agraria tradicional.

Aparentemente agotado el tema agrario, y en estrecha relación con las nuevas expectativas que generaba el despliegue del Estado Autonómico, apareció, ya en los últimos años del siglo XX, la preocupación por el estudio de la industria. La puesta a punto de un nuevo modelo económico para Extremadura, tradicionalmente dependiente del sector primario, movió a reorientar las pesquisas hacia otros ámbitos productivos. El sector industrial hasta entonces, por razones obvias, no había merecido ninguna atención, dada su escasa participación en la renta regional. En la segunda mitad de los 80 comenzaron a surgir las primeras aproximaciones a la cuestión. Muy poco era lo que entonces se conocía³³.

Integrado en la Universidad de Extremadura, un veterano especialista en economía agraria, Santiago Zapata, coordinó una amplia investigación colectiva sobre la industria extremeña. El

²⁸ LLOPIS AGELÁN, E. (ed.): *Guadalupe y la Orden Jerónima. Una empresa innovadora*, Badajoz, Guadalupe 2007, 2008.

²⁹ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "El problema de la tierra y la Reforma Agraria en la Extremadura contemporánea", en *Desarrollo Regional de Extremadura*, Cáceres, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres, 1993, pp. 215-250.

³⁰ RIESCO ROCHE, S.: *La reforma agraria y los orígenes de la guerra civil (1931-1940). Cuestión yuntera y radicalización patronal en la provincia de Cáceres*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2006.

³¹ ESPINOSA MAESTRE, F.: *La primavera del Frente Popular. Los campesinos de Badajoz y el origen de la Guerra Civil (marzo-julio de 1936)*, Barcelona, Crítica, 2007.

³² PÉREZ RUBIO, J. A.: *Yunteros, braceros y colonos. La política agraria en Extremadura (1940-1975)*, Madrid, Ministerio de Agricultura, 1995.

³³ GARCÍA PÉREZ, J. y SÁNCHEZ MARROYO, F.: "La industrialización extremeña en los siglos XIX y XX. Un balance provisional", en *Alcántara*, 22, 1991, pp. 225-260.

resultado del esfuerzo se plasmaría en una extensa y sólida monografía, fundamental para conocer la evolución de este ámbito productivo³⁴. Con una cobertura temporal amplia, desde fines del Antiguo Régimen a la actualidad, el trabajo documenta con precisión arqueológica y rigor cuantitativo los magros frutos del sector en el pasado y las difíciles perspectivas del presente.

Varios de los participantes en este esfuerzo colectivo serían autores de nuevas monografías sobre la cuestión. Junto a un intento de percepción regional básicamente cuantitativo, se ha hecho un esfuerzo por individualizar algunos episodios locales de desarrollo manufacturero. Su precaria y penosa existencia se convierte en paradigma de los problemas que afectaron a los centros similares de la España interior, incapaces de competir. Incluye el trabajo un intento de encontrar los factores explicativos de la acusada especialización agraria que caracterizó al ámbito rural extremeño, realizado a partir de un análisis del comportamiento económico de la burguesía provincial cacereña³⁵. Desde fuera de Extremadura se ha abordado también la cuestión, centrada en una etapa muy concreta³⁶.

La preocupación por el papel de las personas en el plano económico, en detrimento de las estructuras, llevará al estudio de algunas figuras destacadas del empresariado cacereño, que se movieron en los primeros tiempos de la contemporaneidad. Efectivamente tanto las monografías de Melón³⁷ como de Hidalgo³⁸ abordan las experiencias vitales de importantes gestores urbanos, todos ellos de procedencia foránea. De la misma forma se ha estudiado el movimiento corporativo de comerciantes e industriales en defensa de sus intereses, que llevará a la institucionalización de entidades representativas³⁹.

La Demografía histórica, un ámbito deudor de las aportaciones de Historia Moderna, con una metodología muy *depurada*, tuvo su momento de esplendor a fines del pasado siglo. Por sus especiales características se trata de un campo en el que confluyen las preocupaciones investigadoras de diversas disciplinas, como la Geografía⁴⁰. Ha aparecido un conjunto de monografías locales, de impecable factura la mayoría de ellas. Con carácter general se ha documentado la pervivencia en Extremadura de situaciones de un notable *arcaísmo*. De esta forma disponemos de trabajos para algunos de los principales centros de población⁴¹ y también de modestos núcleos rurales⁴².

³⁴ ZAPATA BLANCO, S. (coord.): *La industria en una región no industrializada*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1996.

³⁵ GARCÍA PÉREZ, J.: *Entre la manufactura tradicional y el desierto fabril. El estancamiento del sector industrial en la Extremadura Contemporánea (1840-1930)*, Cáceres, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres, 1996.

³⁶ LLOPIS AGELÁN, E.: *La industria en la España atrasada durante el "primer franquismo": el caso extremeño*, Madrid, Fundación Empresa Pública, 1994.

³⁷ MELÓN JIMÉNEZ, M. Á.: *Los orígenes del capital comercial y financiero en Extremadura. Compañías de comercio, comerciantes y banqueros de Cáceres (1773-1836)*, Badajoz, Diputación Provincial, 1992.

³⁸ HIDALGO MATEOS, A.: *Miguel Calff y Ferrer: un empresario en el Cáceres del siglo XIX*, Cáceres, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres, 1999.

³⁹ CHAVES PALACIOS, J. y SÁNCHEZ MARROYO, F.: *Dinamismo corporativo y desarrollo mercantil. La Cámara de Comercio e Industria de Cáceres*, Cáceres, Cámara de Comercio e Industria de Cáceres, 2000.

⁴⁰ Se puede encontrar un pionero estudio de la población de la ciudad de Cáceres en los siglos XIX y XX en una obra de Geografía Urbana, CAMPELINO, A. J.: *Estructura y paisaje urbano de Cáceres*, Cáceres, Colegio de Arquitectos de Extremadura, 1981.

⁴¹ MONTERO OMENAT, J.: *La población de Mérida (I.ª mitad siglo XIX)*, Mérida, Ayuntamiento de Mérida, 1990; SÁNCHEZ DE LA CALLE, J. A.: *Plasencia: Historia y población en la época contemporánea (1800-1990)*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1994; RUIZ RODRÍGUEZ, J. A.: *La población de Don Benito durante el siglo XIX: guerras, crisis de subsistencias y epidemias*, Don Benito, Ayuntamiento, 2006.

⁴² CLEMENTE FUENTES, L.: *Enfermedad y muerte. Condicionantes económicos, higiénicos y sanitarios en tres pueblos cacereños (1850-1950)*, Cáceres, 1988; CHAVES PALACIOS, J.: *Malpartida de Cáceres. Análisis socioeconómico de un pueblo extremeño (1850-1950)*, Malpartida de Cáceres, Asociación de Amigos del Museo Vostell, 1987.

En estrecha relación con la demografía está el tema de la *enfermedad*. La cuestión ha sido enfocada en diversos trabajos, en unos se han analizado enfermedades concretas, de aparición esporádica, como el cólera⁴³, o de tradicional presencia en el ámbito rural extremeño, como el paludismo⁴⁴. Incluso el tema se ha abordado introduciendo atrevidos y confusamente asimilados planteamientos metodológicos⁴⁵. En otros, moviéndose en un terreno de contacto con la historia de las mentalidades, se ha buscado estudiar la percepción social de la enfermedad, arrancando del Antiguo Régimen⁴⁶. Relacionado con este ámbito de preocupaciones está un aspecto clave, el del abastecimiento de aguas, especialmente conflictivo en algunos núcleos extremeños, en los que secularmente ha supuesto una grave limitación higiénico-sanitaria⁴⁷.

2.2. ESTUDIOS CULTURALES

La *Historia Cultural* ha sido un terreno tradicionalmente olvidado por nuestros historiadores profesionales, más centrados en los aspectos sociales y políticos. Tanto en la etapa de predominio del difuso materialismo histórico, cuando la preocupación por el estudio de lo infraestructural era dominante, como después, las cuestiones culturales se han tendido a contemplar con un alto grado de displicencia. Lo que se conoce se debe a los esfuerzos investigadores realizados desde fuera de la Universidad de Extremadura.

Hay que señalar los trabajos de Manuel Pecellín Lancharro sobre el krausismo pacense⁴⁸, de Fernando T. Pérez González sobre la difusión del darwinismo⁴⁹ y de Esteban Cortijo acerca de la obra de uno de nuestros más peculiares heterodoxos, Mario Roso de Luna. Su figura ha sido objeto de estudio biográfico⁵⁰ y de tratamiento misceláneo⁵¹. También se ha publicado una valiosa selección documental de su importante archivo⁵². El mismo Pecellín, al frente de los servicios de publicaciones de la Diputación de Badajoz patrocinó una recuperación de otras destacadas figuras de la publicística (como el republicano Díaz y Pérez⁵³) y del pensamiento (como el institucionista Sama⁵⁴) *heterodoxos*. En 1996 se celebró un Congreso sobre este personaje, profesor pacense miembro destacado de la Institución Libre de Enseñanza, cuyas actas aparecieron en 1998⁵⁵.

⁴³ RODRÍGUEZ FLORES, M.^a P.: *La percepción de la epidemia de cólera de 1885 (Badajoz ante una crisis)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1999.

⁴⁴ CLEMENTE FUENTES, L.: *El paludismo en la provincia de Cáceres*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1993.

⁴⁵ PERAL PACHECO, D.: *La salud pública en Zafra en el siglo XIX*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1993.

⁴⁶ MERINERO MARTÍN, M.^a J.: *Percepción social de la enfermedad en tiempos de Ilustración*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1995.

⁴⁷ MORALES DURÁN, J. M.^a: *El agua en Cáceres. De las fuentes públicas a los modernos sistemas de abastecimiento*, Cáceres, Análisis, 1994.

⁴⁸ PECELLÍN LANCHARRO, M.: *El krausismo en Badajoz: Tomás Romero de Castilla*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1987.

⁴⁹ PÉREZ GONZÁLEZ, F. T.: *La introducción del darwinismo en la Extremadura decimonónica*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1987.

⁵⁰ CORTIJO PARRALEJO, E.: *Mario Roso de Luna, Teósofo y Ateneísta*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1982.

⁵¹ CORTIJO PARRALEJO, E. (ed.): *Mario Roso de Luna, estudios y opiniones*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1989.

⁵² CORTIJO PARRALEJO, E. (ed.): *Cartas desde la memoria (Correspondencia extremeña de M. Roso de Luna)*, Mérida, Editora Regional, 1998.

⁵³ REY VELASCO, F. y BARROSO, A.: *Nicolás Díaz y Pérez*, Badajoz, Diputación Provincial, 1987.

⁵⁴ OSTO, L.: *Joaquín Sama Vinagre*, Badajoz, Diputación Provincial, 1991.

⁵⁵ PÉREZ GONZÁLEZ, F. T. (ed.): *Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza en Extremadura*, Mérida, Editora Regional, 1997.

En un terreno fronterizo, pero con menor contenido filosófico se encuentran las aportaciones de Francisco López Casimiro sobre la *masonería*⁵⁶ y sus relaciones con la *prensa*⁵⁷ republicana. Es éste un ámbito de estudio que conoció a partir de los años ochenta un extraordinario desarrollo, en estrecha relación con la incansable actividad de un solo hombre, J. Antonio Ferrer Benimeli y, sobre todo, con la puesta a disposición de los investigadores de los importantes fondos depositados en el que entonces era Archivo Histórico Nacional de Salamanca. Aparentemente agotado el tema a fines del xx, ha conocido recientemente algún episódico rebrote⁵⁸ en el contexto de los esfuerzos por la dignificación de los heterodoxos, víctimas de la intransigencia sectaria que ha caracterizado algunas etapas de nuestro pasado reciente.

El estudio de la prensa se ha llevado a cabo en un triple plano. En el de la mera descripción *hemerográfica* y *catalográfica*⁵⁹; en el del *estudio* de las publicaciones y en el análisis de la prensa como instrumento de reflejo de acontecimientos y transmisor de mensajes *mentalidad* de una época⁶⁰. El segundo aspecto tiene una larga tradición que arranca de comienzos de siglo xx⁶¹ y se ha ido engrosando con múltiples trabajos, de muy variable calidad y un contenido la mayoría de las veces *misceláneo*, pero que en conjunto ofrecen por lo menos una útil información orientativa para estudios más profundos que todavía faltan por concretarse. Es necesario resaltar el destacado protagonismo cultural en la Extremadura de fines del xix y comienzos del xx de una publicación periódica señera, la *Revista de Extremadura*. Una obra colectiva ha realizado un análisis multifocal de aquella experiencia frustrada de dinamización social⁶².

El ámbito educativo ha sido uno de los principales ejes que han centrado el trabajo de los investigadores. El análisis de las experiencias *docentes* se ha abordado desde la escuela primaria hasta la Universidad. Rasgo característico de este campo de estudio es que ha sido cultivado por profesionales no directamente relacionados con la Historia, sino con sus respectivas especializaciones en el mundo de la enseñanza. Buena parte de los cuales, además, no se encuentran integrados en la Universidad.

Efectivamente, la educación ha merecido una amplia atención por parte de profesionales que se mueven en el terreno de la Historia de la Educación. Son, por tanto, obras en las que generalmente el componente *técnico* prima sobre lo estrictamente histórico, convertido en ocasiones en mero elemento contextualizador. El eje central ha sido el estudio de las instituciones educativas, sobre todo secundarias⁶³. Poco es lo dedicado, por razones obvias, a la educación

⁵⁶ LÓPEZ CASIMIRO, F.: *Masonería y republicanismo en la Baja Extremadura*, Badajoz, Diputación Provincial, 1992. El tema de la masonería ha merecido también la atención de FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, P. V.: *La masonería en Extremadura*, Badajoz, Diputación Provincial, 1989.

⁵⁷ LÓPEZ CASIMIRO, F.: *Masonería, prensa y política (Badajoz, 1875-1902)*, Granada, Universidad de Granada, 1992.

⁵⁸ CORTIJO PARRALEJO, E. (ed.): *Masonería y Extremadura*, Cáceres, Ateneo de Cáceres-Caja de Extremadura, 2008.

⁵⁹ NOGALES, J. T. y PULIDO CORDERO, M.: *Publicaciones periódicas extremeñas (1808-1988)*, Badajoz, Diputación Provincial, 1989.

⁶⁰ SÁNCHEZ GONZÁLEZ, J.: "Prensa y mentalidad republicana durante el Sexenio Democrático. Una reflexión metodológica", en *Anales de Historia Contemporánea*, 9 (monográfico sobre "El Sexenio Revolucionario y el Cantón Murciano"), 1994, pp. 53-68.

⁶¹ GÓMEZ VILLAFRANCA, R.: *Historia y Bibliografía de la prensa de Badajoz*, Badajoz, Tipografía La Económica, 1901.

⁶² CORTIJO PARRALEJO, E. (ed.): *La Revista de Extremadura (1899-1911)*, Mérida, Editora Regional, 2001.

⁶³ SÁNCHEZ PASCUA, F.: *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz en el siglo xix (1845-1990) (Orígenes, tratamiento estadístico del alumnado y bibliométrico de los profesores)*, Badajoz, Diputación Provincial, 1985; DOMÍNGUEZ, E.: *Cáceres y la enseñanza secundaria*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1991.

superior. Sin embargo alguna referencia han merecido las frustradas experiencias universitarias del pasado⁶⁴, comenzando por las primeras tareas de ordenación de la enseñanza que llevaron a cabo los liberales durante el Trienio Constitucional⁶⁵.

La situación de la escuela primaria ha recibido un trato acorde con su importancia, tanto análisis globales⁶⁶ como aproximaciones a aspectos técnicos estrechamente relacionados con sus rudimentos disciplinares⁶⁷. A caballo entre la historia de la educación y la Guerra Civil aparece el tema de la depuración de enseñantes en Extremadura. Se trata de un siniestro capítulo del proceso represivo que trajo como consecuencia el conflicto. Se han estudiado sus efectos en la zona nacional y en la posguerra⁶⁸, pero se desconoce lo sucedido en la parte del territorio regional que quedó controlado por las autoridades del Frente Popular hasta el final del conflicto.

Dentro de los estudios culturales hay que incluir algún trabajo sobre Historia de la Ciencia, que toma como eje la obra de un destacado matemático extremeño que se vería obligado a abandonar el territorio nacional⁶⁹. Se unen estas obras a aquellas otras biografías de destacadas figuras de la cultura extremeña, como el bibliófilo Rodríguez-Moñino⁷⁰.

Han recibido la atención oportuna tanto el pensamiento heterodoxo, la figura de Sama entre otros, como el más tradicional, a los clásicos estudios sobre Donoso Cortés se han añadido algunos más recientemente⁷¹. Experiencias culturales colectivas resultan más desatendidas, posiblemente por lo *escaso* de sus manifestaciones, derivada de la pobreza de la vida cultural provinciana, sólo salvada por alguna institución señera patrocinadora constante de todo tipo de iniciativas⁷².

2.3. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Los estudios sobre los orígenes del movimiento obrero figuraron entre los primeros en iniciarse y por ello se vieron muy influidos por el espíritu cuasi militante⁷³ característico de aquellos años, década de los 70. Se individualizaron, con afán detectivesco, las organizaciones

⁶⁴ DOMÍNGUEZ, E.: *La Universidad de Extremadura: sus antecedentes históricos en el siglo XIX*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1987; SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Antecedentes históricos de los estudios universitarios en Extremadura", en *15 años de la Universidad de Extremadura (1973-1987)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1991.

⁶⁵ PÉREZ GONZÁLEZ, F. T.: "Enseñanza y Liberalismo: las Universidades de provincia en Extremadura durante el Trienio Liberal", en *Trienio*, 25, 1995.

⁶⁶ DOMÍNGUEZ, E.: *Génesis del sistema de enseñanza primaria en Cáceres*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1990; CORTÉS CORTÉS, F.: *El siglo XIX en el partido judicial de Don Benito: educación e instrucción primaria*, Don Benito, Ayuntamiento, 2005 y *La provincia de Badajoz entre 1856 y 1859: educación primaria, maestras y maestros*, Badajoz, Diputación Provincial, 2003.

⁶⁷ CORTÉS CORTÉS, F.: *Instrucción primaria e inspección de escuelas. La Baja Extremadura a mediados del siglo XIX*, Badajoz, Diputación Provincial, 2005.

⁶⁸ VÁZQUEZ CALVO, J. C. y GARCÍA JIMÉNEZ, S.: *La depuración de la enseñanza primaria en la provincia de Cáceres, 1936-1944*, Cáceres, Diputación Provincial, 2008.

⁶⁹ COBOS BUENO, J. M.: *La Historia de la Ciencia en la II República Española: Francisco Vera Fernández de Córdoba (1931-1939)*, Badajoz, Universidad de Extremadura-Diputación de Badajoz, 2002.

⁷⁰ RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, R.: *La vida y la obra del bibliófilo y bibliógrafo extremeño D. Antonio Rodríguez Moñino*, Mérida, Editora Regional de Extremadura-Beturla, 2000.

⁷¹ BENEYTO, J. M.^a: *Apocalipsis de la modernidad. El decisionismo político de Donoso Cortés*, Barcelona, Gedisa, 1994; DÍEZ ÁLVAREZ, L. G.: *La soberanía de los deberes. Una interpretación histórica de Donoso Cortés*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 2004.

⁷² SÁNCHEZ GONZÁLEZ, J.: *El IV Centenario del descubrimiento de América en Extremadura y la Exposición Regional*, Mérida, Editora Regional, 1991.

⁷³ SÁNCHEZ MARROYO, F.: *Sindicalismo agrario y movimiento obrero. Cáceres, 1906-1920*, Cáceres, Caja de Ahorros de Cáceres, 1979.

y sus líderes, todo con un tono excesivamente idealizado y, por ello mismo, acrítico. Fue un *error* metodológico que tan certeramente sería muy criticado después. Posteriores trabajos han replanteado la cuestión, con una orientación más funcionalista, desprovista de cualquier connotación salvífica.

Pero el paso del tiempo ha sido inexorable en esta cuestión. Y así el que en otros tiempos recientes era el gran protagonista de los estudios de los movimientos sociales, el *Movimiento Obrero*, ha visto como se ralentizaba, por agotamiento, su producción bibliográfica. El análisis se llevó desde sus orígenes, paso del siglo XIX al XX⁷⁴, al Franquismo, estudiando la aparición de nuevas fórmulas sindicales (Comisiones Obreras⁷⁵). No obstante, ha seguido el goteo de algunos trabajos y la introducción de nuevas perspectivas. Agotado el terreno, no por ello han dejado de aparecer estudios residuales, algunos realizados por militantes y financiados por las propias organizaciones, que apenas modifican lo conocido⁷⁶. Irremisiblemente la cuestión parece en vías de extinción.

Estrechamente relacionado con el estudio del movimiento asociativo de los trabajadores está el de la *conflictividad*, en Extremadura básicamente campesina. La cuestión ha merecido sólidas monografías, centradas en aquellas coyunturas de cambio político, con crisis de hegemonía de las fuerzas sociales tradicionalmente dominantes, que conocieron la emergencia de una fuerte tensión rural. Así conocemos lo ocurrido en el plano regional en el Sexenio Democrático⁷⁷, o en la provincia de Cáceres durante la Segunda República⁷⁸, aunque la estructura, contenido y orientación de los análisis es diferente en función de las distintas épocas en las que fueron concebidas las obras. La conclusión obtenida de estos estudios ha sido responsabilizar al *desajuste* en la distribución de la *renta* en el mundo rural (consecuencia de un determinado sistema de propiedad) de las graves tensiones sociales, disparadoras, en coyunturas de ruptura política, de una aguda conflictividad. Al análisis realizado desde Extremadura se ha unido la notable aportación de un hispanista⁷⁹.

Otro ámbito relacionado con la conflictividad es el de la marginación y la delincuencia. El análisis de la marginación comprende diversos ámbitos de preocupaciones. Sobre uno de ellos, la pobreza, hasta ahora prácticamente no se ha trabajado con carácter autónomo⁸⁰, aun cuando la cuestión ha merecido tratamiento en las obras destinadas a analizar la situación del campesinado. Sin embargo sobre la *delincuencia* sí se ha generado una producción historiográfica variada en los temas y ambiciosa en la formulación de enfoques.

⁷⁴ PÉREZ GONZÁLEZ, F. J. (coordinación y documentación): *Congresos obreros en Torre de Miguel Sexmero (1902-1903)*, Badajoz, Diputación Provincial, 2003.

⁷⁵ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Las Comisiones Obreras en Extremadura: tardía presencia y problemática consolidación (1969-1978)", en D. Ruiz González (dir.), *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Madrid, Siglo XXI, 1993.

⁷⁶ AYALA VICENTE, F.: *Orígenes de la U.G.T. en Extremadura*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 2004 y *Orígenes del P.S.O.E. en la provincia de Cáceres*, Cáceres, P.S.O.E. de Extremadura, 2007; GONZÁLEZ CORTÉS, J. R.: *La Federación Local Obrera de Cáceres durante la Segunda República*, Cáceres, Diputación Provincial, 2003.

⁷⁷ SÁNCHEZ MARROYO, F.: *Movimientos populares y reforma agraria. Tensiones sociales en el campo extremeño durante el sexenio democrático (1868-1873)*, Badajoz, Diputación Provincial, 1992.

⁷⁸ GARCÍA PÉREZ, J.: *Estructura agraria y conflictos campesinos en la provincia de Cáceres durante la II República*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1982; CHAVES PALACIOS, J.: *Violencia política y conflictividad social en Extremadura. Cáceres en 1936*, Badajoz, Diputación Provincial, 2000; AYALA VICENTE, F.: *La violencia política en la provincia de Cáceres durante la Segunda República (1931-1936)*, Sevilla, Muñoz Moya Editores Extremeños, 2003.

⁷⁹ BAUMEISTER, M.: *Campesinos sin tierra. Supervivencia y resistencia en Extremadura (1880-1923)*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación-Diputación de Badajoz, 1996.

⁸⁰ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Pobreza y mendicidad en el mundo contemporáneo", en *Revista de Extremadura*, 24, 1997, pp. 34-57.

Efectivamente, han aparecido diversos trabajos enfocando el análisis de la disidencia social y política, centrándose en la idea misma de *represión* de los discrepantes en los orígenes de la contemporaneidad⁸¹ y en las instituciones represivas⁸². Desde unas pioneras innovaciones metodológicas⁸³ hasta los últimos trabajos centrados en la problemática de la Segunda República⁸⁴, se ha buscado tanto el penetrar en los entresijos de las situaciones anómicas, como la tipificación del comportamiento delictivo y sus condicionantes sociales, en el contexto de unos determinados contextos políticos.

El catolicismo social ha sido analizado, desde la perspectiva del fracaso, en el contexto de la historia del movimiento obrero (dialéctica reformismo-ruptura) y en agudo contraste con el imparable ascenso de las organizaciones proletarias. El único logro fue la consolidación de aquellas instituciones *benéfico-asistenciales* surgidas a comienzos de siglo, algunas de las cuales lograron alcanzar una notable longevidad. Las peculiaridades de estos esfuerzos destinados a abaratar el pequeño crédito pueden verse en la Historia de una institución surgida en aquel contexto destinada a conseguir una vigorosa solidez⁸⁵.

Zona de asentamiento y dominio tradicional del socialismo, en Extremadura el *anarquismo* encontró escaso eco. Sin embargo, en algunos enclaves aislados, tanto de Cáceres (Navalmoral de la Mata), como de Badajoz (Llerena) logró una sólida presencia. Lo poco que se ha publicado sobre la cuestión, aunque apenas permite hacerse idea de la entidad que alcanzó el movimiento libertario en Extremadura, sí es cierto que muestra bien la rica complejidad del fenómeno⁸⁶.

La otra manifestación de los movimientos sociales de comienzos del xx fue el regionalismo. Debería ser entendido como parte de la Historia Política, en cuanto llevaba implícito un proyecto de reorganización de la estructura estatal. Pero también como integrante de los movimientos sociales, en tanto suponía un esfuerzo por movilizar a la sociedad extremeña. Por eso lo incluimos en este apartado, con una consideración autónoma. En última instancia fue más *movimiento social*, aunque de limitado alcance (por la debilidad de la pequeña burguesía que lo promovió), que proyecto político.

El rasgo más notable que caracterizó a este fenómeno, como han mostrado los diversos trabajos, es que nunca hubo en Extremadura una reivindicación nacional, sino la simple búsqueda de la satisfacción de lo que se consideraban ancestrales *agravios* del poder central (causantes de la *postración* regional). El discurso extremeñista era de clara procedencia regeneracionista con influencias georgistas. En el origen del movimiento, siempre minoritario, se encontraba un claro mimetismo de la actuación catalanista. Aunque debe tenerse en cuenta que la idea de Extremadura como totalidad se había mantenido a lo largo del siglo xix, a pesar del establecimiento a partir de 1833 de la biprovincialidad.

⁸¹ MERINERO MARTÍN, M.^a J.: *Purificaciones de empleados públicos*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1989.

⁸² MERINERO MARTÍN, M.^a J.: *La Audiencia de Extremadura y el sistema penitenciario (1820-1868)*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1990; MARCOS ARÉVALO, J.: *El hacinamiento, la marginación y la pena de muerte (La cárcel de Badajoz en el siglo xix)*, Badajoz, Diputación Provincial, 1984.

⁸³ MERINERO MARTÍN, M.^a J.: "La mentalidad del castigo. Un ensayo metodológico", en *Estudios sobre Historia de España* (Homenaje a Manuel Tuñón de Lara), Madrid, Universidad I. Menéndez y Pelayo, 1981, III, pp. 407-416.

⁸⁴ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Delincuencia y derecho de propiedad. Una nueva perspectiva del problema social durante la Segunda República", en *Historia Social*, 14, 1992, pp. 25-46.

⁸⁵ RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, A., RODRÍGUEZ CANCHO, M., RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, A., SÁNCHEZ MARROYO, F. y BARRIENTOS ALFAGEME, G.: *Historia de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres (1906-1981)*, Cáceres, Caja de Ahorros, 1981.

⁸⁶ OLMEDO ALONSO, A.: *Un modelo de prensa obrera. "El amigo del pueblo" de Azuaga*, Cáceres, Diputación Provincial, 1997.

El regionalismo extremeño comenzó a ser analizado como fenómeno histórico en la Transición, de forma paralela al resurgimiento de la preocupación por la reestructuración del modelo de Estado. No deja de ser significativo que el primer trabajo aparecido, dentro de la historiografía profesional, lo encuadraba en el contexto de la problemática *agraria*⁸⁷. Este fuerte sentido crítico, con destacados componentes reivindicativos, sería el rasgo permanente hasta nuestros días y daría a su estudio una impronta alejada de cualquier ensimismamiento y autocomplacencia, rasgos frecuentes en el estudio de los regionalismos. Sin embargo, no siempre pudo evitarse en los trabajos el riesgo de cierto aire apologético, fruto de la identificación y asunción de los valores del discurso analizado.

El estudio del regionalismo se desarrolló de forma muy pujante a medida que se desplegaba el Estado de las Autonomías. Como consecuencia la producción ha sido abundante y se han realizado diversos esfuerzos colectivos de *integración* de la perspectiva local en el contexto nacional, contemplado de forma global⁸⁸ y en los dos momentos históricos en los que el movimiento alcanzó especial presencia pública, tanto en la Restauración⁸⁹ como en la Segunda República⁹⁰. Es evidente que la actual vertebración autonómica impulsó la reflexión y potenció los estudios, entre los que aún siguen apareciendo obras de excesivo tono localista, a la búsqueda de supuestas identidades, legitimadoras de las reclamaciones ante el poder central.

Sus representantes más caracterizados han recibido una atención biográfica, con planteamientos y objetivos muy diferentes, tales como eran sus propias concepciones del movimiento en la convulsa España de comienzos del siglo xx. En un caso ha primado el análisis de los aspectos literarios y de sus postreras peripecias vitales⁹¹. En otro, junto al abordaje estrictamente biográfico⁹² se ha buscado integrar el estudio en un novedoso enfoque metodológico de su ideario regionalista⁹³. Por último, en otro se ha centrado la atención en el componente más social de su discurso y praxis pública, frustrada por una prematura muerte⁹⁴.

El estudio del movimiento regionalista se ha extendido hasta nuestros días, cuando se puso a punto, tras la muerte de Franco, el *tercer* intento histórico de solucionar aquella espinosa cuestión. Se han analizado los esfuerzos que condujeron a la redacción del Estatuto de Autonomía⁹⁵ y, ya desde el terreno de la ciencia política, analizando su estructura⁹⁶.

⁸⁷ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Regionalismo y cuestión agraria", en *Norba*, II, 1981, pp. 280-291.

⁸⁸ SÁNCHEZ GONZÁLEZ, J.: "El regionalismo extremeño", en J. P. Fusi Aizpúrrua (dir.), *La España de las Autonomías*, Madrid, Espasa Calpe, 1988.

⁸⁹ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Extremadura, 1918-1919: intentos de definición de una personalidad regional", en *Estudios de Historia Social*, 28-29 (Monográfico sobre "Los Nacionalismos en la España de la Restauración"), 1984, pp. 395-405.

⁹⁰ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "La cuestión regional en Extremadura durante la II República", en J. González Beramendi y R. Maiz (comps.), *Los Nacionalismos en la España de la II República*, Madrid, Siglo XXI, 1991, pp. 461-486.

⁹¹ GARCÍA CARRERO, F. J.: *Juan Luis Cordero Gómez. Vida y obra*, Arroyo de la Luz, Ayuntamiento, 2005. Sobre este inquieto personaje, fundamentalmente escritor y poeta, existía una breve aproximación biográfica, que pasa de puntillas sobre los asuntos más espinosos de su dilatada y muy agitada vida, CORDERO, M.: *Juan Luis Cordero Gómez (1882-1955)*, Badajoz, Diputación Provincial, 1989.

⁹² SÁNCHEZ GONZÁLEZ, J.: *José López Prudencio. Ideal e identidad de Extremadura*, Mérida, Editora Regional, 1997.

⁹³ SÁNCHEZ GONZÁLEZ, J.: *El ideario regionalista en Extremadura. Topología discursiva de José López Prudencio*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2001.

⁹⁴ SÁNCHEZ MARROYO, F.: *Antonio Elviro. De la práctica regionalista al compromiso con el socialismo*, Mérida, Editora Regional, 1997.

⁹⁵ GARCÍA PÉREZ, J.: *Entre la frustración y la esperanza. Una historia del movimiento regionalista en Extremadura (1830-1983)*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1990.

⁹⁶ GONZÁLEZ AYALA, M.^a D.: *El Estatuto de Autonomía: norma institucional básica de la Comunidad Autónoma de Extremadura*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1988.

2.4. LA HISTORIA POLÍTICA

Otro gran bloque temático ha sido el de la Historia Política. Dentro de este ámbito, dos han sido básicamente los aspectos que han llamado la atención de los investigadores, el de los *procesos electorales*, con inclusión de los grupos políticos, y las *biografías* de determinados personajes de gran protagonismo en el plano representativo o ejecutivo. Su estudio, al margen de aquellas figuras citadas en la introducción, comenzó en el Tardofranquismo y la Transición y no pudo sustraerse, como los demás trabajos iniciados en la misma época, a los condicionantes del momento.

Posteriormente, a partir de los avances alcanzados en la década anterior y siguiendo las orientaciones de la Nueva Historia Política se ha trascendido la mera sociología electoral, característica de etapas pasadas, y se busca el análisis del poder, su ejercicio y depositarios. Se trata de encontrar vías alternativas en el análisis de los procesos de selección del personal político. Especial interés ha despertado el estudio de las *elites*. La diversidad de modelos y situaciones locales posibilita, a partir de la consideración de la doble estructura provincial, enfoques comparados. El análisis de los mecanismos de poder ha planteado la necesidad de conocer las redes clientelares como base de todo el entramado de la maquinaria política.

Esto ha obligado a un cambio de perspectiva, que desde arriba, como había sido habitual hasta ahora, ha pasado a hacerse desde abajo, es decir mediante un estudio de la realidad local en la que está inmerso el sistema de dominación social. En este esfuerzo por interpretar tanto las raíces del funcionamiento del poder político como su integración en el contexto del sistema social, se ha buscado alcanzar dos objetivos. Por un lado, el análisis de los parámetros básicos de la actividad económica. Por otro el conocimiento del control que la oligarquía ha hecho tradicionalmente de las instituciones locales, administrativas y judiciales. En esta búsqueda de una más completa caracterización del ejercicio del *poder* el estudio no se ha detenido en el Parlamento, sino que ha pasado también a los centros básicos de dominio local (Ayuntamientos y Diputaciones).

Desde el punto de vista electoral, una de las etapas mejor estudiada ha sido la *Restauración*. Además de ser aquella en la que el régimen representativo conoció una más larga supervivencia, fue cuando se consolidó una práctica política formalmente liberal. Esto nunca significó que el verdadero poder decisorio saliera de las manos de instancias y personajes que mantuvieron férreamente hasta el final su capacidad de control. De esta forma se ha enfocado su estudio tanto desde una perspectiva provincial⁹⁷ como regional⁹⁸. Sólo el cambio de régimen a partir de 1931 abriría las puertas a nuevas formas de actuación pública.

Las elecciones durante la II República han sido analizadas en las dos provincias con trabajos de procedencia académica. Cáceres ha merecido una amplia atención, aunque con un planteamiento demasiado fragmentario. Se han desligado, con una metodología muy discutible, los procesos electorales⁹⁹ de aquellos otros aspectos de la vida pública que jalonaron la

⁹⁷ MERINERO MARTÍN, M.^a J.: *Comportamiento político de Cáceres, 1891-1931 (Desmovilización y dependencia)*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1981.

⁹⁸ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Los notables y el control político. Las elecciones parlamentarias en Extremadura durante la Restauración, 1876-1886", en *Investigaciones Históricas*, 13, 1993, pp. 223-266 y "Política y sociedad en la Extremadura de fin de siglo", en *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LIV, I, 1998, pp. 341-400; "La familia como instrumento de perpetuación patrimonial y mecanismo de influencia política", en J. Avilés Farré (ed.), *Historia, Política y Cultura. Homenaje a Javier Tusell*, Madrid, U.N.E.D., 2009, II, pp. 139-174.

⁹⁹ AYALA VICENTE, F.: *Las elecciones en la provincia de Cáceres durante la II República*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2001.

trayectoria del régimen y terminaron incidiendo en los propios resultados¹⁰⁰. Las elecciones en la provincia de Badajoz cuentan con un estudio en el que, por el contrario, los distintos procesos aparecen doblemente integrados en el contexto de los sistemas de propiedad vigentes en cada comarca y la variada conflictividad rural vivida en aquellos años¹⁰¹.

El estudio de las elecciones ha llegado también a los momentos presentes, la Transición y los primeros años del actual régimen democrático¹⁰². Rasgo común sería la existencia de un acusado bipartidismo, en aquella coyuntura claramente alternante, aunque enseguida derivado en un disfrute monopolístico exclusivo de la representación y el poder por parte del P.S.O.E.

El otro ámbito de preocupaciones en el contexto de la Historia Política ha sido el de las *biografías* de políticos extremeños de destacado protagonismo de los siglos XIX y XX, desde los primeros momentos del régimen constitucional¹⁰³. La efemérides de la Guerra de las Naranjas, que tuvo a Extremadura y a un extremeño, Manuel Godoy, Príncipe de la Paz, como protagonista, dio lugar a varios encuentros, cuyos resultados quedaron recogidos en diversas obras. El primero se celebró en 1999 y sus ponencias se publicaron dos años después¹⁰⁴. El segundo en 2001, conmemoración del Bicentenario de aquel episodio bélico, también se concretaría en una publicación, en este caso voluminosa¹⁰⁵.

La Diputación de Badajoz patrocinó hace más de 20 años una colección de biografías extremeñas, de modesta factura, en la que aparecieron estudios sobre destacados políticos de muy diversa entidad y alcance, realizadas la mayor parte de ellas fuera del ámbito de la Universidad de Extremadura¹⁰⁶. Lindando con lo estrictamente biográfico y a caballo con lo que sería la Historia Social también se ha dirigido la atención al estudio de los rasgos del pensamiento de un notable político conservador¹⁰⁷.

En este ámbito de los estudios sobre políticos hay que mencionar la aparición de varias obras de biografías colectivas, de dirigentes provinciales¹⁰⁸ y municipales¹⁰⁹. Permiten un conocimiento de aquellos notables locales que monopolizaron el poder en coyunturas tan cambiantes como las del siglo XX. Son obras fundamentalmente descriptivas que sirven de apoyo a estudios globales sobre las élites.

¹⁰⁰ AYALA VICENTE, F.: *La vida política en la provincia de Cáceres durante la II República*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 2002 y *La violencia política en la provincia de Cáceres durante la Segunda República (1931-1936)*, Sevilla, Muñoz Moya Editores Extremeños, 2003.

¹⁰¹ GUTIÉRREZ CASALÁ, J. L.: *La Segunda República en Badajoz*, Badajoz, Editora Regional, 1998.

¹⁰² ÁLVAREZ MORALES, A.: *Elecciones y partidos políticos en Extremadura*, Mérida, Editora Regional, 1992.

¹⁰³ GARCÍA PÉREZ, J.: *Diego Muñoz Torrero. Religiosidad, Ilustración y Liberalismo*, Mérida, Editora Regional, 1989; PÉREZ GONZÁLEZ, F. T.: *Juan Álvarez Guerra. Ciencia y conciencia agronómicas*, Mérida, Editora Regional, 1995.

¹⁰⁴ PARRA LÓPEZ, E. la y MELÓN JIMÉNEZ, M. Á. (coords.): *Manuel Godoy y la Ilustración. Jornadas de estudio*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2001.

¹⁰⁵ MELÓN, M. Á., PARRA, E. la y PÉREZ, F. T. (coords.): *Manuel Godoy y su tiempo*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2003, 2 vols.

¹⁰⁶ MUÑOZ TINOCO, C.: *Diego Hidalgo*, Badajoz, Diputación Provincial, 1986; REY VELASCO, F. y BARRROSO DÁVILA, A.: *Nicolás Díaz y Pérez*, Badajoz, Diputación Provincial, 1986; RODRÍGUEZ MOÑINO, A.: *El Marqués de Jerez de los Caballeros*, Badajoz, Diputación Provincial, 1989. En este último caso se trata de la reedición de una obra aparecida en 1966 que se centra en la labor bibliófila del que sería también destacado político.

¹⁰⁷ MERINERO MARTÍN, M.^a J. y SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Componentes filosóficos y elementos sociopolíticos del discurso tradicional en la obra de Vicente Barrantes: una percepción conservadora de la realidad nacional", en J. Tusell, J. Gil Pecharrormán y F. Montero (eds.), *Estudios sobre la derecha española contemporánea*, Madrid, U.N.E.D., 1993, pp. 31-61.

¹⁰⁸ VAZ-ROMERO NIETO, M.: *Los presidentes de la Diputación de Cáceres en el siglo XX*, Cáceres, Diputación Provincial, 2006.

¹⁰⁹ VAZ-ROMERO NIETO, M.: *La ciudad de Cáceres y sus alcaldes en el siglo XX*, Cáceres, Ayuntamiento, 2003.

Los orígenes del régimen liberal en Extremadura han merecido hasta ahora escasa atención. Sólo recientemente ha aparecido un trabajo colectivo en el que se pasa revista a los esfuerzos por consolidar el modelo constitucional en la etapa 1808-1833, sin olvidar las cuestiones literarias y artísticas del momento¹¹⁰. Además en los últimos años y por motivaciones, con frecuencia, extraacadémicas se ha producido una notable eclosión del interés de los investigadores por un aspecto directamente relacionado con la cuestión. Debemos, pues, incluir en el contexto de la Historia Política los numerosos trabajos aparecidos entre 2008 y 2009 sobre la Guerra de la Independencia al calor del Bicentenario. Como hemos apuntado las efemérides, sobre todo las centenarias, son situaciones muy favorables para los investigadores universitarios. En estas ocasiones los poderes públicos y algunas instituciones financieras liberan, con generosidad, abundantes recursos, destinados a financiar todo tipo de eventos. Congresos, acontecimientos de gran fuerza mediática pero siempre efímeros, y publicaciones, lo que realmente permanece, son el resultado final.

En el año 2008 la Caja de Extremadura inició la convocatoria de unos premios, que conocerían dos ediciones. Llevaban implícito, además de una ayuda económica al ganador, la obligación de publicar no sólo el título vencedor, sino también diversas monografías comarcales. Ganó aquel año el premio, que tenía como eje principal “Ciudades en Guerra” un estudio sobre Mérida¹¹¹, pero también fueron publicados otros trabajos, no todos de la misma entidad. Al tratarse de estudios de cobertura local, la dependencia de la documentación municipal, no siempre disponible, y la habilidad del investigador, muy diferente, dio lugar a productos de variable factura.

Unos eran de notable calidad, bien documentados e impecablemente estructurados. Fue el caso de los dedicados a Trujillo¹¹² y a Plasencia¹¹³. Otros, bien concebidos, debían hacer frente a la modesta relevancia institucional de la localidad¹¹⁴ o a la debilidad de la información disponible¹¹⁵. Situaciones similares se daban en los trabajos correspondientes a otros núcleos extremeños¹¹⁶. De forma paralela también se premiaban trabajos destinados a analizar las más importantes batallas que se dieron en suelo extremeño¹¹⁷.

Dentro de esta serie, sólo faltó el estudio correspondiente a la ciudad de Badajoz. Pero esto no significó que la capital de Extremadura y principal plaza fuerte de la provincia se quedase en aquella efemérides sin su correspondiente monografía. En ese caso patrocinada por otra institución financiera, Caja Badajoz. A diferencia de los trabajos anteriores se trata de una obra colectiva, con artículos individualizados, que se beneficia de la especialización

¹¹⁰ LAMA, J. M.^a (coord.): *Extremadura y la Modernidad (La construcción de la España constitucional, 1808-1833)*, Badajoz, Diputación Provincial, 2009.

¹¹¹ RODRÍGUEZ GRAJERA, A. y ORTIZ MACÍAS, M.^a M.: *Una ciudad en guerra. Mérida, 1808-1812*, Cáceres, Caja Extremadura, 2009.

¹¹² SÁNCHEZ RUBIO, M.^a A., TESTÓN NÚÑEZ, I., SÁNCHEZ RUBIO, R. y ORELLANA-PIZARRO GONZÁLEZ, Juan Luis de: *La Guerra de la Independencia en Trujillo. Un triste monumento de una ciudad desgastada*, Cáceres, Caja de Extremadura, 2008.

¹¹³ FLORES DEL MANZANO, Fernando: *La Guerra de la Independencia en Plasencia y su tierra*, Cáceres, Caja de Extremadura, 2008.

¹¹⁴ BLANCO CARRASCO, J. P.: *La Guerra de la Independencia en Coria. Crisis y pervivencia del Antiguo Régimen*, Cáceres, Caja de Extremadura, 2008.

¹¹⁵ MARTÍN BORREGUERO, J. C., TEIXIDÓ DOMÍNGUEZ, M.^a J. y JIMÉNEZ BERROCAL, F.: *La Guerra de la Independencia en Cáceres. Las sombras de un conflicto*, Cáceres, Caja de Extremadura, 2008.

¹¹⁶ GUTIÉRREZ BARBA, A. E.: *Llerena y su partido en la Guerra de la Independencia*, Cáceres, Caja de Extremadura, 2008; GONZÁLEZ CARBALLO, G.: *Jerez de los Caballeros en la Guerra de la Independencia. Consecuencias del conflicto y repertorio documental*, Cáceres, Caja de Extremadura, 2008.

¹¹⁷ MAROTO DE LAS HERAS, J. y CABALLERO TORINO, F.-J.: *La batalla de Medellín. La batalla de Arroyomolinos*, Cáceres, Caja de Extremadura, 2009.

temática de los diferentes autores¹¹⁸. Se logró así una percepción global que abarca todos los aspectos: bélicos, políticos, institucionales, iconográficos, literarios, etcétera.

Al margen de estos esfuerzos patrocinados por entidades financieras, el panorama de la Guerra de la Independencia en Extremadura se ha enriquecido con la aparición de otros trabajos de muy diversa factura. A mediados de octubre de 2007 se celebró en Badajoz, con participación de varios profesores del Departamento de Historia, el IV Foro Internacional sobre la Guerra de la Independencia, con el título Extremadura: la clave de la Guerra de la Independencia, cuyas actas se publicaron poco después¹¹⁹. Otra importante localidad extremeña ha merecido su propia monografía¹²⁰. También hay que incluir entre los trabajos de Historia Política un estudio sobre el despliegue de una institución genuinamente liberal, la Milicia Nacional¹²¹.

Estudiar la Guerra de la Independencia desde una perspectiva regional obliga a conocer el significado y funcionamiento de una instancia representativa, la Junta Suprema de Extremadura. A pesar de la abundancia de restos documentales poco es lo que se ha hecho todavía; únicamente aproximaciones parciales. El análisis se ha centrado en el protagonismo de una de sus Comisiones, la de Gracia y Justicia¹²². Aspectos como las relaciones con la Real Audiencia, el alistamiento de soldados, la concesión de pasaportes, los problemas de abastecimiento del Ejército, las elecciones de cargos concejiles, la situación del estamento eclesiástico y los repartos de dehesas concejiles, han sido objeto de atención.

Un último campo a considerar en este terreno es el del estudio de las instituciones provinciales. A través de trabajos que presentan una perspectiva de conjunto, aunque limitada en el tiempo¹²³, o amplias monografías provinciales de cobertura total¹²⁴, se han trazado las grandes líneas de funcionamiento de las diputaciones provinciales. Los aspectos electorales, económicos, benéficos y culturales han sido sometidos a consideración.

2.5. LA GUERRA CIVIL

Ámbito privilegiado de estudio de la última década ha sido, como se ha apuntado, el de la Guerra Civil. El interés institucional por la Memoria Histórica, iniciado a fines del xx, nunca olvidado y especialmente potenciado desde la vuelta de los socialistas al poder en 2004, ha llevado a financiar proyectos de investigación y a favorecer la concesión de premios. De hecho, como veremos, la mayoría de los trabajos ganadores en el convocado anualmente por la Diputación de Badajoz, el Arturo Barea, ha recaído en monografías sobre el conflicto iniciado en 1936 y sus consecuencias. El filón, de acuerdo con el principio de rendimientos decrecientes, está prácticamente agotado y, a la espera de alguna obra de síntesis, las monografías locales resultan repetitivas e intercambiables, más allá de las diferencias nominales y espaciales.

¹¹⁸ RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel (ed.): *La Guerra de la Independencia en Badajoz (1808-1814)*, Badajoz, Caja Badajoz, 2008.

¹¹⁹ *La Guerra de la Independencia en Extremadura* (monográfico de *Cuadernos del Bicentenario*, 3), Madrid, Foro para el estudio de la historia militar de España, 2008.

¹²⁰ RUIZ RODRÍGUEZ, J. A.: *Don Benito durante la Guerra de la Independencia española (1808-1814)*, Don Benito, Ayuntamiento, 2008.

¹²¹ NARANJO SANGUINO, M. A.: *La Milicia Nacional de la ciudad de Badajoz y su marco provincial hasta la disolución de 1844*, Badajoz, Diputación Provincial, 2008.

¹²² SARMIENTO PÉREZ, José: *La Junta Suprema de Extremadura en la Guerra de la Independencia Española. Comisión de Gracia y Justicia (1808-1812)*, Mérida, Consejería de Cultura y Turismo, 2008.

¹²³ LEMUS LÓPEZ, E.: *Extremadura, 1923-1930. La Historia a través de la Diputaciones provinciales*, Badajoz, Diputación Provincial, 1993.

¹²⁴ GARCÍA PÉREZ, J. (coord.): *Historia de la Diputación de Badajoz (1812-2000)*, Badajoz, Diputación Provincial, 2007, 2 vols.

Pero la preocupación universitaria por el análisis de la Guerra Civil es ya muy veterana. Por las características que conoció el conflicto en Extremadura, su estudio desde una perspectiva regional tenía originariamente tres centros de interés: desarrollo de la *sublevación* y control del espacio provincial, operaciones militares de *ocupación* del territorio y actividades *represivas* sobre la población civil. En sentido estricto, sólo en la provincia de Badajoz hubo verdaderas batallas, en las que se verían implicados miles de combatientes. Se han publicado, con empleo de la documentación emanada de las distintas unidades, tanto obras de conjunto sobre los combates desarrollados en los diferentes frentes provinciales¹²⁵, como detalladas monografías sobre operaciones concretas¹²⁶.

Los aspectos estrictamente militares del conflicto resultan abordables a partir de los abundantes expedientes e informes de procedencia castrense depositados en el antiguo Servicio Histórico Militar, hoy en Ávila. No es aquí, desde luego, donde radican las principales dificultades, más allá de los obstáculos derivados de la interpretación de textos llenos de precisiones técnicas no siempre fácilmente comprensibles. Además, la preocupación cuantitativa resulta acusadamente sesgada. Las minuciosas contabilidades de difuntos, al centrarse obsesivamente en las víctimas de la represión, ha dejado de lado a los fallecidos en los combates. De esta forma, de manera sorprendente en el estudio de una guerra, la abundancia en los estudios de cifras y relaciones nominales de pérdidas humanas es compatible con la ausencia de referencias a combatientes muertos.

Por circunstancias conocidas, la investigación de la represión no pudo encararse con garantías hasta la desaparición del Dictador. La necesidad social de penetrar en este oscuro mundo hizo que el oportunismo resultara evidente. Por razones obvias, en vida de Franco la cuestión se abordó desde la óptica triunfal, sesgadamente unilateral, de los valores que dieron su vida al régimen. Tras su muerte las cosas comenzaron a cambiar, aunque con suma lentitud. De esta forma, los primeros trabajos estaban precariamente documentados, presentaban notables limitaciones en el uso de fuentes. Porque los archivos fueron abriéndose lentamente, en un proceso que aún no ha culminado.

Sería a partir de la efemérides del cincuentenario, en 1986, cuando se inició con vigor la verdadera eclosión de los trabajos¹²⁷. Aparecieron, junto a la primera síntesis regional¹²⁸, pioneros estudios ya claramente encuadrables en la historiografía profesional y se iniciaron investigaciones que culminarían años después en sólidas monografías comarcales¹²⁹ o provinciales. De los tres ámbitos de preocupaciones, el más necesitado de investigación y el que requería un enfoque forzosamente local, agotados los esfuerzos para conseguir aproximaciones globales, como había mostrado la imposibilidad cuantitativa de Salas Larrazábal¹³⁰, era el de la *represión*.

Los primeros estudios, breves e incompletos intentos de síntesis regional¹³¹, mostraron rasgos que monografías posteriores han ido confirmando y, en su caso, precisando. La base

¹²⁵ CHAVES PALACIOS, J.: *Guerra Civil en Extremadura: operaciones militares (1936-1939)*, Mérida, Editora Regional, 1997.

¹²⁶ HINOJOSA DURÁN, J.: *Tropas en un frente olvidado. El ejército republicano en Extremadura durante la Guerra Civil*, Mérida, Editora Regional, 2009.

¹²⁷ Ya antes había aparecido lo que pretendía ser una modesta síntesis de estructura elemental, contenido y valoraciones muy discutibles, escaso rigor cuantitativo y apoyatura documental muy débil, obra, en definitiva, más fogosamente militante que histórica, VILA IZQUIERDO, J.: *Extremadura: la Guerra Civil*, Badajoz, Universitas, 1984.

¹²⁸ GARCÍA PÉREZ, J. y SÁNCHEZ MARROYO, F.: *La Guerra Civil en Extremadura*, Badajoz, Corporación de Medios de Extremadura, 1986.

¹²⁹ GALLARDO MORENO, J.: *La Guerra Civil en la Serena*, Badajoz, Diputación Provincial, 1994.

¹³⁰ SALAS LARRAZÁBAL, R.: *Pérdidas de la guerra*, Barcelona, Planeta, 1977.

¹³¹ BECERRA SANTOS, J., BESSA MENACHO, Y., BORRELLA ROSADO, F., CALVO GARCÍA, R., GALVÁN MÁRQUEZ, F., GARCÍA HERNÁNDEZ, T., LÓPEZ LEITÓN, A. J., MASSOT GÓMEZ-LANDERO,

documental se reducía entonces a los Registros Civiles que, enseguida se vio, resultaban incompletos. Quedó claro que, en contra de la opinión de Salas Larrazábal, no todos los izquierdistas fallecidos víctimas de la represalias en la retaguardia quedaron recogidos en aquellos documentos. Había que ampliar las fuentes, tarea en la que se ha venido trabajando desde entonces.

La monografía *provincial* ha resultado un marco adecuado para el análisis de la cuestión, con diferencias en función de las peculiaridades que conoció el conflicto en cada comarca. Este análisis local se ha mostrado como el ámbito espacial más eficaz para su tratamiento, capaz de sacarlo del callejón sin salida, no sólo cuantitativo, sino también cualitativo, al que se había llegado. El marco más restringido permitía el recurso a otros archivos (Prisiones) y el uso de nuevas fuentes, tanto escritas (expedientes procesales), como orales.

De esta forma, el análisis de este polémico aspecto, el de la represión, ha sido el que ha permitido alcanzar más fructíferos resultados. Diferentes monografías provinciales han estudiado, con ayuda de un amplio apoyo documental de muy variada procedencia, las consecuencias del pasado conflicto civil sobre la población no combatiente. La *persecución* de los disidentes reales o potenciales es un proceso que hoy resulta bien conocido a partir de aquellas monografías provinciales. Se vieron afectados miembros o simpatizantes en unos sitios de las organizaciones pertenecientes al Frente Popular¹³², en otros de los grupos sociales sospechosos de connivencia con el “Fascio”¹³³. Este avance en los estudios ha permitido aventurar, como recogen algunas síntesis¹³⁴, cifras globales de víctimas, pendientes de las últimas matizaciones. Esta búsqueda de datos definitivos de cobertura nacional ha dado lugar a atrevidas y polémicas evaluaciones y ensayos interpretativos de muy diverso contenido¹³⁵ y objetivos¹³⁶, obras no todas de común aceptación en el ámbito académico¹³⁷.

En un plano microanalítico ha merecido una especial atención bibliográfica un episodio represivo, tradicionalmente mal conocido y peor interpretado, que tuvo lugar en la provincia de Cáceres a fines del año 1937 y comienzos del siguiente. Su descripción, muy emotiva en un primer e incompleto enfoque¹³⁸, se ha visto enriquecida gracias a la aparición de nuevas fuentes que sitúan el episodio, al margen de su sangriento contenido, en un contexto significativo¹³⁹. Este siniestro cuadro represivo, del que fueron víctimas dos centenares de personas,

C., MENDOZA RUANO, J. J., ROMÁN ÁLVAREZ, M.^a M. y SÁNCHEZ MARROYO, F.: “Aproximación a la represión nacionalista en Extremadura (Algunos núcleos significativos)”, en *Alcántara*, 17, 1989, pp. 175-195.

¹³² CHAVES PALACIOS, J.: *La represión en la provincia de Cáceres durante la Guerra Civil (1936-1939)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1995; GUTIÉRREZ CASALÁ, J. L.: *La Guerra Civil en la provincia de Badajoz. Segunda parte*, Badajoz, Universitas, 2005.

¹³³ GUTIÉRREZ CASALÁ, J. L.: *La Guerra Civil en la provincia de Badajoz. Represión republicano-franquista*, Badajoz, Universitas, 2003; MARTÍN RUBIO, A. D.: *La represión roja en Badajoz*, Oviedo, T.A.R.F.E., 1995.

¹³⁴ SÁNCHEZ MARROYO, F.: “Represión franquista y represión republicana en la Guerra Civil”, en J. Chaves Palacios (coord.), *Memoria Histórica y Guerra Civil. Represión en Extremadura*, Badajoz, Diputación Provincial, 2004, pp. 39-60 y “Guerra Civil y represión en Extremadura”, en J. Chaves Palacios (coord.), *Badajoz. Agosto de 1936. Historia y Memoria de la Guerra Civil en Extremadura*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 2005, pp. 55-107.

¹³⁵ MARTÍN RUBIO, A. D.: *La cruz, el perdón y la gracia. La persecución religiosa en España durante la II República y la Guerra Civil*, Madrid, Ciudadela, 2007.

¹³⁶ MARTÍN RUBIO, A. V.: *Los mitos de la represión en la Guerra Civil*, Madrid, Gráfica Ediciones S.L., 2005 y *Salvar la memoria. Una reflexión sobre las víctimas de la Guerra Civil*, Badajoz, Fondo de Estudios Sociales, 1999.

¹³⁷ MARTÍN RUBIO, A. D.: *Paz, piedad, perdón... y verdad. Estudio definitivo sobre la represión en las dos zonas de la guerra civil*, Madrid, Fénix, 1997.

¹³⁸ CHAVES PALACIOS, J.: *La Guerra Civil en Navas del Madroño*, Navas del Madroño, Ayuntamiento, 1993.

¹³⁹ CHAVES PALACIOS, J.: *Tragedia y represión en Navidad. Doscientos republicanos fusilados en Cáceres por el ejército franquista en 1937*, Cáceres, Diputación Provincial, 2008.

casi todas fusiladas en la ciudad de Cáceres, resulta más que expresión de venganza política, una manifestación de la lógica implacable de la guerra. Iniciado por la imprudencia temeraria de un aguerrido militante comunista, la reacción de las autoridades militares de la provincia buscaba tanto desarticular un núcleo de espías, de imprecisa envergadura, como asegurar la retaguardia, limpiándola de desafectos y quintacolumnistas. Ante el desconocimiento de las dimensiones reales de lo que se consideró peligrosa conspiración, la contundencia de la respuesta militar fue la estrategia elegida.

Se han tipificado con estos trabajos las múltiples situaciones represivas, al margen del Derecho la mayoría de ellas, que se conocieron en aquella difícil coyuntura. Además se han precisado los aspectos *cuantitativos*, ofreciendo unas cifras que si bien no son completas, tampoco resultan fruto ya de atrevidas generalizaciones sin base. Desafortunadamente, aunque puede resultar comprensible en un tema como éste donde aún quedan heridas abiertas, no siempre se ha logrado mantener la altura de miras necesaria. De esta forma, libros impecables en su estructuración y contenido, por exigencias editoriales se han visto perjudicados por un poco adecuado título que puede desorientar sobre su verdadero significado. Sin embargo, no dejan de ser anécdotas, porque el tono dominante en la historiografía profesional ha sido, a pesar de sus especiales características, de gran ecuanimidad en el tratamiento de la cuestión.

Estos estudios han superado el marco temporal estricto de la Guerra Civil para entrar en el Franquismo. Se trata de buscar la caracterización de un fenómeno sociopolítico de gran importancia, muy relacionado con esta coyuntura bélica y también su continuación lógica, pero situado ya cronológicamente fuera de la Guerra Civil. Se trata del estudio académico de la resistencia armada contra el régimen en la inmediata posguerra, el *maquis*.

La posibilidad de disponer de documentación oficial, junto con la procedente de las propias organizaciones protagonistas de la resistencia, ha permitido el que estos análisis hayan adquirido una renovada *categoría* historiográfica de la mano de los investigadores profesionales. A los primeros trabajos surgidos fuera del ámbito académico y con discutibles formulaciones¹⁴⁰, se unieron pronto estudios que a la solidez documental unían lo impecable de su planteamiento¹⁴¹. Junto a estos trabajos globales también se ha abordado el análisis microanalítico, recurriendo al testimonio personal de algunos combatientes, en una mezcla de estudio biográfico con pautas de memorialismo¹⁴². Las características de esta lucha sin cuartel, con la movilidad y el ocultamiento como rasgos esenciales de supervivencia, ha hecho que las fronteras regionales resulten imprecisas¹⁴³.

El protagonismo institucional alcanzado por la Memoria Histórica ha impulsado la aparición de numerosas monografías locales. El mercado se ha visto inundado por el surgimiento de múltiples trabajos, algunos llenos de testimonios sentimentales, de orientación militante y, en ocasiones, de un muy discutible rigor histórico¹⁴⁴. El premio Arturo Barea, convocado por la Diputación de Badajoz, ha sido, tal como se apuntó antes, la vía que ha permitido la edición de diversos estudios sobre la Guerra Civil. Porque, no debe sorprender, la mayoría de los libros publicados ha tenido a la Guerra Civil, a sus antecedentes o consecuencias, como

¹⁴⁰ VILA IZQUIERDO, J.: *La guerrilla antifranquista en Extremadura*, Badajoz, Universitas, 1986.

¹⁴¹ CHAVES PALACIOS, J.: *Huidos y maquis. La actividad guerrillera en la provincia de Cáceres, 1936-1950*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 1994.

¹⁴² CHAVES PALACIOS, J.: *Guerrilla y franquismo. Memoria viva del maquis Gerardo Antón (Pinto)*, Mérida, Editora Regional, 2005.

¹⁴³ MORENO GÓMEZ, Francisco: *Historia y memoria del maquis. El cordobés "Veneno", último guerrillero de La Mancha (Extremeños, andaluces y manchegos en la "Resistencia")*, Madrid, Alpuerto, 2006.

¹⁴⁴ ANTUNES SIMOES, M.ª D., VALARES, G. de y ESPINOSA MAESTRE, F.: *Barrancos en la encrucijada de la Guerra Civil Española. Memorias y testimonios, 1936*, Mérida, Editora Regional, 2008.

eje nuclear. Desde el primero, de un notable pulso literario¹⁴⁵ a los últimos¹⁴⁶, todos estos estudios monográficos locales mantienen un tono muy similar y una estructura semejante.

De seguir esta tendencia rara será la localidad que no tenga su propia monografía¹⁴⁷. A este esfuerzo divulgador se unen algunos modestos ayuntamientos que, llevados de la euforia gastadora característica de los últimos años, se convierten en editores¹⁴⁸, solapando a la propia administración provincial¹⁴⁹. Entre los autores hay profesionales que conocen y dominan los rudimentos investigadores, pero también aficionados cronistas, con más voluntad que pericia histórica.

El más importante núcleo demográfico de Extremadura, la ciudad de Badajoz, apareció desde los primeros momentos como el símbolo de la actuación represiva más despiadada. Durante años lo ocurrido allí fue objeto de constante manipulación, con mitos y leyendas, que terminaron nublando la comprensión de aquellos violentos episodios. Académicamente, un breve trabajo trató de poner algo de cordura en una cuestión tan envenenada¹⁵⁰. Pero, estaba claro que resultaba insuficiente. La erudición local, con abundante recurso a los testimonios orales, ha dado lugar a varias monografías, muy descriptivas y minuciosas. En realidad, aunque cada una es reedición depurada de la anterior, en todo caso posibilitan un mejor conocimiento de lo ocurrido en la ciudad en aquellos violentos días del verano de 1936¹⁵¹.

La perspectiva bélica se ha visto enriquecida con la aparición de otros tipos de trabajos de muy diferente entidad. Se han publicado diversos estudios biográficos de destacados políticos socialistas, generalmente diputados a Cortes, tanto de Cáceres¹⁵², como de Badajoz¹⁵³, pero también de modestos personajes que ejercieron su actividad en el plano local¹⁵⁴. Son obras que

¹⁴⁵ LAMA HERNÁNDEZ, J. M.: *La amargura de la memoria: República y Guerra en Zafra (1931-1936)*, Badajoz, Diputación Provincial, 2004. El autor no era nuevo en la cuestión, ya había dado a las prensas un estudio biográfico sobre un alcalde republicano de Zafra, desaparecido en la vorágine represiva de aquellos años, *Una biografía frente al olvido: José González Barrero, alcalde de Zafra en la II República*, Badajoz, Diputación Provincial, 2000.

¹⁴⁶ IBARRA, C.: *La otra mitad de la historia que nos contaron. Fuente de Cantos, República y Guerra 1931-1939*, Badajoz, Diputación Provincial, 2005; GARCÍA PÉREZ, J. (coord.): *La depuración de funcionarios, maestros y otros colectivos "desafectos" en la provincia de Badajoz durante la Guerra Civil*, Badajoz, Diputación Provincial, 2007; DOMÍNGUEZ NÚÑEZ, M., CEBRIÁN ANDRINO, F. y CHAVES PALACIOS, J.: *Tiempo perdido. La Guerra Civil en Almendral, 1936-1939*, Badajoz, Diputación Provincial, 2007; DÍAZ ORDÓÑEZ, M. y MILÁN AGUDO, M. J.: *Prensa y republicanismo rural en el Badajoz del siglo xx. Las virtudes de la memoria*, Badajoz, Diputación Provincial, 2009.

¹⁴⁷ DÍAZ ORDÓÑEZ, M. y MILÁN AGUDO, M. J.: *República y Guerra Civil en Torre de Miguel Sexmero (1931-1939)*, Mérida, Editora Regional, 2009.

¹⁴⁸ GARCÍA CARRERO, F. J.: *II República y consecuencias de la Guerra Civil en Arroyo del Puerco (1931-1940)*, Arroyo de la Luz, Ayuntamiento, 2003.

¹⁴⁹ GARCÍA CARRERO, F. J.: *Otra historia recuperada. La crisis de los treinta en Arroyo de la Luz. República, Guerra Civil y primer Franquismo*, Cáceres, Diputación Provincial, 2008.

¹⁵⁰ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Los sucesos de Badajoz: entre la realidad y la propaganda", en M. Alonso Baquer (dir.), *La guerra civil española. 60 años después*, Madrid, Actas, 1999, pp. 137-155.

¹⁵¹ PILO ORTIZ, F.: *Ellos lo vivieron. Sucesos en Badajoz durante los meses de julio y agosto de 1936 narrados por personas que los presenciaron*, Badajoz, Autor, 2001; *La represión en Badajoz. Continuación de Ellos lo vivieron (14-31 de agosto de 1936)*, Badajoz, Autor, 2001 y *Ellos lo vivieron. Sucesos de Badajoz y su provincia durante los meses de julio y agosto de 1936*, Badajoz, Autor, 2006.

¹⁵² CABEZAS GRANADO, F.: *Felipe Granado. Un socialista cacereño en las Cortes de la II República*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 2005.

¹⁵³ RODRÍGUEZ HERMOSELL, J. I.: *Movimiento obrero en Barcarrota. José Sosa Hormigo, diputado campesino*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 2005. Aunque no era oriundo, sí fue diputado a Cortes por Badajoz en 1936 otro socialista recientemente biografiado, MAJUELO GIL, E.: *La generación del sacrificio. Ricardo Zabalza 1898-1940*, Tafalla, Txalaparta, 2008.

¹⁵⁴ MOLANO, J. C.: *Miguel Merino Rodríguez. Dirigente obrero y alcalde de Montijo (1893-1936)*, Badajoz, Diputación Provincial, 2002.

se mueven entre dos extremos. En algunos casos, sirven de pretexto para profundizar en la peripecia histórica de la Segunda República y la Guerra Civil. En otros se trata simplemente de un emotivo recuerdo a un antepasado desaparecido en terribles circunstancias.

No han faltado estudios sobre políticos extremeños que alcanzaron su preeminencia pública fuera de la región. Fue el caso de Manuel Sánchez Badajoz, nacido en Alcántara en 1892, funcionario de Correos y Alcalde republicano de Brozas durante varios años. Trasladado a Córdoba en 1935, fue alcalde del Frente Popular de aquella capital. Al iniciarse la guerra huyó y se refugió en el campo, pero fue detenido y fusilado en Córdoba el 8 de agosto de 1936¹⁵⁵.

La peripecia vital de los hermanos Landa Vaz, nacidos en Badajoz en el seno de una familia de tradición republicana, ha merecido la atención de los investigadores. Rubén Landa, pedagogo y filósofo, formado en los principios krausistas de la Institución Libre de Enseñanza fue becado de la Junta de Ampliación de Estudios para estudiar la segunda enseñanza en Portugal, Francia e Inglaterra. Asesor de Instrucción Pública con la Segunda República, al finalizar la Guerra Civil debió exiliarse en México y fue docente de las Universidades de Oklahoma y de Guanajuato¹⁵⁶. Su hermana Matilde, destacada y activa militante comunista, tuvo un trágico final. Detenida al finalizar la guerra, sólo a través del suicidio pudo escapar de la cárcel¹⁵⁷.

La actuación represiva se prolongaría tras el fin de la guerra y tendría en el sistema carcelario su manifestación más acabada. El campo de concentración de Castuera fue una expresión de esta dura realidad, en el que durante varios meses de la inmediata posguerra miles de prisioneros de guerra fueron sometidos a inmisericorde depuración¹⁵⁸. Muchos de los condenados que salvaron la vida debieron redimir sus penas mediante el trabajo forzado en las colonias penitenciarias, que tuvieron en la provincia de Badajoz un destacado ejemplo¹⁵⁹.

La preocupación institucional por la Memoria Histórica se ha concretado, además, en la liberación de abundantes recursos que han financiado la celebración, con notable continuidad, de todo tipo de encuentros. El resultado ha sido la aparición de diferentes monografías colectivas en las que alternan trabajos de investigación y emotivos testimonios¹⁶⁰. Mientras los primeros suelen ser síntesis que van reflejando los avances conseguidos en los estudios, los segundos deben analizarse con precaución.

Formalmente, estas obras presentan varios rasgos comunes. Uno es la presencia de largos apéndices, en ocasiones de varios centenares de páginas, constituidos tanto por documentos, como, sobre todo, por relaciones nominales de víctimas de la represión. Más que sorprender, ilustra sobre la voracidad del mercado, el hecho de que se involucren en la empresa editoriales privadas¹⁶¹, a las que se supone, obviamente, preocupadas por rentabilizar

¹⁵⁵ GARCÍA PARODY, M.: *El silencio de la memoria. Biografía de Manuel Sánchez-Badajoz, último alcalde republicano de Córdoba*, Córdoba, Foro para la recuperación de la memoria histórica de Andalucía, 2006.

¹⁵⁶ RANGEL MAYORAL, M. M.: *Rubén Landa Vaz. Un pedagogo extremeño de la Institución Libre de Enseñanza en México*, Mérida, Editora Regional, 2006.

¹⁵⁷ GINARD i FÈRON, D.: *Matilde Landa. De la Institución Libre de Enseñanza a las prisiones franquistas*, Barcelona, Flor del Viento, 2005.

¹⁵⁸ LÓPEZ RODRÍGUEZ, A. D.: *Cruz, bandera y caudillo. El campo de concentración de Castuera*, Badajoz, CEDER-La Serena, 2006.

¹⁵⁹ GUTIÉRREZ CASALÁ, J. L.: *Colonias penitenciarias militarizadas de Montijo. Represión franquista en la comarca de Mérida*, Mérida, Editora Regional, 2003.

¹⁶⁰ CHAVES PALACIOS, J. (coord.): *Memoria Histórica y Guerra Civil. Represión en Extremadura*, Badajoz, Diputación Provincial, 2004; *Badajoz. Agosto de 1936. Historia y Memoria de la Guerra Civil en Extremadura*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 2005 y *Memoria e investigación en torno al setenta aniversario del final de la Guerra Civil*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 2009.

¹⁶¹ ESPINOSA MAESTRE, F.: *La columna de la muerte. El avance del ejército franquista de Sevilla a Badajoz*, Barcelona, Crítica, 2003.

su inversión. Está claro que hay una demanda social, aunque la oferta es tan generosa que se está bordeando un riesgo, el de alcanzar los límites de la saturación.

Otro rasgo, habitualmente presente, en este tipo de obras, es que el título se mueve en la senda de sustantivos rotundos, que caracterizan con precisión un contenido previsible, y adjetivación a tono para relatar estas experiencias de elevado sufrimiento. Aunque las posibilidades del diccionario son ilimitadas, el agotamiento de los repertorios parece cercano. Razones de oportunismo, no siempre comercial, obligan a utilizar en los títulos estos términos de contenido doliente, por lo demás suficientemente justificados, con tal profusión, que terminará resultando difícil encontrar expresiones originales.

El tono general de casi todos estos trabajos es común y permite que se les incluya, a la mayoría, dentro de lo que se puede llamar historiografía frentepopulista. Es decir, no sólo presentan una toma de postura nítida a favor de las organizaciones y partidarios del Frente Popular, sino que, además, reflejan un escaso rigor crítico y nula atención a los matices. Esta actitud, que encontraría su legitimidad moral en las circunstancias en las que se produjo la ruptura violenta del orden institucional, terminará ocasionando, a la larga, perniciosos efectos históricos. La idealización acrítica de personajes y comportamientos no es sino una nueva forma de unilateralismo interpretativo, siempre sujeto a revisión. Excepcional es la obra que escapa a este peligro. Incluso a veces, al tratar de huir de esta sesgada vindicación, se termina cayendo en el mismo defecto, aunque con orientación totalmente contraria¹⁶². En suma, se cambian los personajes, pero se sucumbe a la tentación de mantener el mismo parcial escenario interpretativo. La violenta basculación del ángulo de enfoque resulta así también insatisfactoria.

En definitiva, el maniqueísmo interpretativo, de honda tradición no sólo hispana, lleva a dos situaciones extremas, la idealización de unos y la demonización de otros. Este planteamiento tan simple, incompatible en el fondo con la complejidad de la vida humana, se concreta en la exaltación de los buenos y la denigración de los malos. Tal cuadro no permite fisuras y la atribución de las categorías morales, muy esquemática, se realiza de manera mecánica, con demasiada frecuencia, por legiones de escritores convertidos en inmisericordes jueces. Y es que si trágica es la lucha entre los vivos e incierta siempre la victoria, combatir contra los muertos resulta, desde luego, tarea imposible.

3. EL ESTUDIO DEL ENTORNO NACIONAL E INTERNACIONAL: LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE ESPAÑA Y MUNDIAL

Como se insinuó antes, desde el primer momento, en el Departamento de Historia el cultivo de los aspectos referentes a Extremadura fue paralelo a la apertura de otras vías de investigación, centradas en los aspectos metodológicos. De esta forma, dos líneas de trabajo coexistieron siempre y aunque el principal mentor de una de ellas abandonó hace veinte años esta Universidad, dejó un grupo de alumnos que ha procurado mantener vivos los rescoldos de la otrora vigorosa llama. Todos ellos han seguido caminando por la senda abierta en el pasado. Más allá de la novedad teórica, se trataría ahora de explorar nuevas rutas muy en relación con la Sociedad de la Comunicación y de la Información y sus tecnologías.

Con base en una sólida, atrevida y novedosa *conceptualización*, Antonio Rodríguez de las Heras Pérez, que durante más de tres lustros profesó en este centro, planteó una original

¹⁶² BARRAGÁN LANCHARRO, A. M.: *República y Guerra Civil en Monesterio (Badajoz)*, Monesterio, Autor, 2008.

revisión de la idea de crisis. Además, creó instrumentos de análisis de aplicación al estudio de la Historia Contemporánea en general. Encontraron su manifestación más difundida en el análisis del discurso. Se trata de recursos metodológicos, apoyados en un sólido basamento teórico, que sirvieron de soporte a novedosas monografías. Se mostraron eficaces instrumentos de análisis del poder y encontraron aplicación tanto en cuestiones nacionales¹⁶³ como regionales¹⁶⁴.

Además, el profesor Rodríguez de las Heras fue pionero, hace 30 años, en otro terreno. Cuando prácticamente nadie en el campo humanístico se había percatado de ello, intuyó las potencialidades de las nuevas tecnologías de la información, en aquellos momentos en embrionario estadio de desarrollo. Teoría y experimentación jalonaron su trayectoria, eso sí cada vez más alejada de lo que entonces y ahora se consideran estudios históricos. Su primera creación, el Seminario para la Investigación del Conflicto (S.I.C.), fue durante unos años, además de lugar de encuentro, pionero laboratorio de ideas y centro difusor de experiencias. Todos los que fuimos sus alumnos nos vimos influidos, en muy diverso grado, por sus enseñanzas. Aquella concepción poco convencional de la Historia buscaba, sobre todo, asentarla sobre bases rigurosamente científicas, integrándola de forma sólida en el contexto de las demás Ciencias Sociales.

Aquellos de sus discípulos que, tras su marcha, siguieron sus pautas de trabajo en el Departamento de Historia, centradas en las preocupaciones metodológicas y su aplicación práctica, han ampliado sus investigaciones, a partir de las bases establecidas en el pasado, introduciendo nuevos aspectos. En el ámbito institucional, aquella veterana experiencia del S.I.C., ya desaparecida, fue sustituida por otra, el Seminario del Tiempo Presente. Con este nombre se muestra el claro compromiso de apostar por las corrientes más novedosas de la historiografía actual. A la primera generación de discípulos directos, hijos espirituales, le acompaña ya una nueva que, siguiendo con el símil biológico, cabría calificar de nietos. Con ello parece asegurarse la continuidad del esfuerzo investigador en esta línea, a la que algunos siguen percibiendo con ciertos ribetes de heterodoxia.

Así pues, esta línea de trabajo se ha diversificado ahora en nuevas vías. Por un lado se siguen aprovechando los resultados del esfuerzo teórico gestado hace treinta años por el profesor Rodríguez de las Heras. Por otro, la familiaridad con la conceptualización, la apertura de miras y la tradición de búsqueda de experiencias investigadoras no convencionales ha llevado a acoger otras novedosas fórmulas gestadas en campos diferentes. Todas ellas han sido asimiladas e integradas en el conjunto de aquellos pioneros esfuerzos, permitiendo matizar, reorientar y enriquecer las aportaciones. Nos encontramos así con la realidad del trabajo transdisciplinar, característica avanzada de la investigación en Ciencias Sociales.

Así el marco temporal en que se encuadran estos estudios es la Historia del Tiempo Presente, creación intelectual de procedencia francesa que a fines del xx comenzó, no sin resistencias, a aclimatarse en España. Uno de sus componentes básicos es la Memoria, también de reciente y discutida introducción, porque es la forma de actualizar realidades del pasado en el presente. Se busca con estos estudios analizar la interacción sobre éste de aquello que ha vivido la sociedad en tiempos pretéritos y no está muerto en el recuerdo. Desde este punto de vista, el presente selecciona el pasado que se considera relevante.

No es exactamente lo mismo Historia del Tiempo Presente que Historia Actual. La Historia Actual es un nuevo ámbito académico de conocimiento, recientemente establecido en los planes de estudio, que analiza la parte de la Historia más próxima a nosotros. Convencional-

¹⁶³ DÍAZ BARRADO, M. P.: *Análisis del discurso político. Una aplicación metodológica*, Mérida, Editora Regional, 1989.

¹⁶⁴ SÁNCHEZ GONZÁLEZ, J.: *El ideario regionalista en Extremadura. Topología...*

mente se parte de 1945, fecha relevante en el ámbito internacional, pero desde luego no para España. Aparece como un apéndice de la Historia Contemporánea. La Historia del Tiempo Presente es algo radicalmente diferente. No está condicionada por el componente temporal, en tanto se centra en aquel pasado que está, al margen de su datación, presente en nuestra vida. Es un pasado que actúa sobre el presente, que está aún vivo. Desde hace más de una década se apostó con fuerza por esta línea de trabajo¹⁶⁵.

La importancia de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación ha llevado a involucrarse intensamente en este terreno. Así se han realizado estudios sobre la imagen¹⁶⁶ y la fotografía¹⁶⁷, sin excluir el análisis de los mecanismos del mensaje publicitario, y sobre el significado de los medios de comunicación en la construcción del acontecimiento¹⁶⁸. Rasgo común de algunos de estos trabajos es la voluntad constante de abrir vías escasamente exploradas, pero con una creciente aproximación a lo que se puede considerar historia convencional.

Son sólidas investigaciones cada vez más alejadas de las formalizaciones del pasado y centradas en la Historia nacional o internacional. Se ha profundizado así en aspectos como la transición española a la democracia¹⁶⁹ y en los problemas de la construcción nacional del siglo XIX¹⁷⁰. El estudio de los efectos que el profundo cambio ideológico producido en las últimas dos décadas ha introducido en el discurso y la estrategia de los partidos proletarios ha merecido también la atención de estos jóvenes investigadores. Se ha buscado integrar el análisis de aquellos aspectos más relevantes con las ya veteranas formulaciones metodológicas. Una reciente tesis doctoral es la última aportación en este campo¹⁷¹.

El abultado peso de los estudios regionales dejó tradicionalmente el cultivo de la Historia nacional en un plano muy secundario. La incorporación a partir de 1993 de un nuevo profesor de Contemporánea al Departamento de Historia, Enrique Moradiellos García, prolífico autor, muy en la línea de la tradición anglosajona, comenzó a reequilibrar el balance de los trabajos, hasta entonces, como se ha dicho, muy sesgado hacia los análisis regionales. Efectivamente, a partir de este momento en función de su línea de investigación, se vio enriquecido el panorama de los estudios sobre la Guerra Civil. Especialmente, todo lo referente a los aspectos internacionales, a la actitud de Gran Bretaña ante el Gobierno del Frente Popular.

Siempre se consideró, desde el conocido diagnóstico de Azaña sobre las causas de la derrota, que el Gobierno británico fue uno de los grandes responsables. Las razones del abandono, la política de apaciguamiento, de cualquier idea intervencionista en España fueron convincentemente explicadas¹⁷². Los conservadores ingleses se vieron impulsados, además, a la política de neutralidad, convencidos de que en España el enfrentamiento era entre comunistas

¹⁶⁵ DÍAZ BARRADO, M. P. (coord.): *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1998.

¹⁶⁶ PANTOJA CHAVES, A.: "La imagen como escritura. El discurso visual para la historia", en *Norba. Revista de historia*, 20, 2007, pp. 185-208.

¹⁶⁷ DÍAZ BARRADO, M. P. (coord.): *Las edades de la mirada*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1996; MARTÍNEZ VASSEUR, P. y DÍAZ BARRADO, M. P. (coords.): *La imagen de España y Francia en los medios de comunicación*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2003.

¹⁶⁸ PINILLA GARCÍA, A.: *La transición de papel. El atentado contra Carrero Blanco, la legalización del P.C.E. y el 23 F a través de la prensa*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2008.

¹⁶⁹ PINILLA GARCÍA, A.: *El laberinto del 23 F. Lo posible, lo probable y lo imprevisto en la trama del golpe*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2010.

¹⁷⁰ RUBIO CABALLERO, J. A.: *La patria imperfecta. Idearios regionalista y nacionalistas en Bretaña (1789-1945)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2010.

¹⁷¹ ANDRADE BLANCO, J. A.: *El P.S.O.E. y el P.C.E. en (la) Transición. Cambio político y evolución ideológica*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2010.

¹⁷² MORADIELLOS GARCÍA, E.: *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, Siglo XXI, 1996.

y contrarrevolucionarios y no entre demócratas y fascistas. Volvería de nuevo Moradiellos unos años después sobre esta cuestión, mostrando tanto un exhaustivo conocimiento de la bibliografía disponible, como un amplio uso de fuentes primarias¹⁷³. También analizaría de forma monográfica el protagonismo, desde luego no exclusivo, del Primer Ministro inglés, Churchill, a la hora de disuadir a Franco de intervenir en la Segunda Guerra Mundial¹⁷⁴.

La figura del Dictador¹⁷⁵ y de su régimen¹⁷⁶ merecerían sendas síntesis. En la misma línea del estudio biográfico, ha destacado su sólido y documentado trabajo, con recurso al archivo privado del personaje, sobre un notable político republicano. Éste, Juan Negrín, se ha convertido hoy, poco a poco, en el más genuino símbolo de la persistencia de la Segunda República¹⁷⁷. Se lleva a cabo una apasionada reivindicación de este socialista, hasta hace poco muy denigrado. Tanto por sus enemigos, lo que no debería sorprender, como también, y esto no deja de asombrar, por sus antiguos amigos, los mismos que contribuyeron a elevarlo al poder. Se deshace convincentemente la idea de su entreguismo, de su ciega dependencia de Moscú y de los comunistas. El pragmatismo del personaje, además un conocido científico, le llevaría a aceptar como inevitable aquella relación, desde luego escasamente oportuna en el crispado ambiente europeo de entreguerras. No obstante, en el análisis de su conducta quedan algunas sombras, fruto posiblemente de las circunstancias del momento, cuya aclaración, al parecer, no ha llegado todavía el momento de afrontar.

En esta misma línea de aportaciones históricas ajenas al ámbito regional, profesores del Departamento de Historia han sido autores de obras de síntesis sobre la historia nacional que, al llegar en el análisis a los tiempos actuales, todavía poco estudiados, han forzado a incorporar investigaciones directas. Se ha pasado revista así a los aspectos sociales y económicos del siglo xx¹⁷⁸ y a la evolución de las últimas décadas de la centuria, a la España Democrática¹⁷⁹.

Queda un último apartado por considerar en la producción historiográfica del Departamento de Historia, el que se refiere a la Historia mundial. También, aunque en menor escala, es preciso hacer referencia a los frutos de la labor investigadora en este terreno. La brutal actitud del régimen nazi ante los judíos, el Holocausto, manifestación suprema del antisemitismo ha merecido una monografía¹⁸⁰. Del mismo modo, han sido analizados los terribles efectos sobre los discrepantes de los regímenes totalitarios, de una u otra orientación, que se han conocido a lo largo del siglo xx¹⁸¹.

El último de estos ámbitos investigaciones centrado en el marco internacional ha sido el de los estudios islámicos. La profesora María Jesús Merinero, que inició su fase de alejamiento de los temas nacionales con una incursión en los estudios sobre África y Extremo Oriente,

¹⁷³ MORADIELLOS GARCÍA, E.: *El reñidero de Europa. Las dimensiones internacionales de la guerra civil española*, Barcelona, Península, 2001.

¹⁷⁴ MORADIELLOS GARCÍA, E.: *Franco frente a Churchill*, Barcelona, Península, 2005.

¹⁷⁵ MORADIELLOS GARCÍA, E.: *Francisco Franco. Crónica de un caudillo casi olvidado*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002.

¹⁷⁶ MORADIELLOS GARCÍA, E.: *La España de Franco (1939-1975). Política y sociedad*, Madrid, Síntesis, 2000.

¹⁷⁷ MORADIELLOS GARCÍA, E.: *Don Juan Negrín*, Barcelona, Península, 2006.

¹⁷⁸ SÁNCHEZ MARROYO, F.: *La España del siglo xx. Economía, demografía y sociedad*, Madrid, Istmo, 2003.

¹⁷⁹ DÍAZ BARRADO, M. P.: *La España democrática (1975-2000), Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis, 2006.

¹⁸⁰ MORADIELLOS GARCÍA, E.: *La semilla de la barbarie. Antisemitismo y Holocausto*, Barcelona, Península, 2009.

¹⁸¹ SÁNCHEZ MARROYO, F.: "Sin libertad no hay respeto al adversario. La destrucción del diferente en los sistemas políticos no democráticos", en J. Chaves Palacios (coord.), *Memoria e investigación en torno al setenta aniversario del final de la Guerra Civil*, Badajoz, Diputación Provincial, 2009, pp. 43-92.

se ha convertido, en los últimos años, en una constante cultivadora de esta línea de trabajo, cuyos resultados se han concretado en varias obras. El eje del estudio ha sido la experiencia revolucionaria de Irán¹⁸². Las profundas contradicciones entre un pasado que pretende seguir controlando el futuro y los deseos de cambio de una comunidad joven y viva reflejan la complejidad de la situación.

En definitiva, la producción historiográfica de los profesionales del Departamento de Historia ha abarcado todos los campos del quehacer histórico. Desde el primer momento se trazaron dos líneas de investigación, una forma operativa de división del trabajo, que con notables matices se ha mantenido hasta nuestros días. Por un lado, el buceo en la fundamentación epistemológica y metodológica de nuestra tarea y la preocupación por explorar novedosas vías de análisis. Por otro el compromiso con el entorno social en el que se ubicaba la Universidad. Eran unos momentos en los que parecía vislumbrarse una salida a la secular postración regional y tenían todavía plena vigencia los grandes metarrelatos de procedencia decimonónica que postulaban una transformación radical de la realidad.

La preocupación epistemológica arrancó con fuerza, aunque no sin tensiones con el mundo académico. Posiblemente su emergencia fue factible por el propio desamparo institucional en el que trabajaban unos jóvenes profesionales que escapaban al rígido control de las venerables figuras que imponían su autoridad en los más veteranos departamentos universitarios. Pero sorprendentemente, aquellos esfuerzos innovadores no sólo se encontraron, como era de esperar, con el rechazo del ancestral sistema de poder académico establecido, ahora en crisis, sino también con la suspicacia de emergentes figuras que significaban el recambio de futuro, entonces en acelerada expansión. Eran tiempos en los que el materialismo histórico resultaba hegemónico como vía alternativa a los planteamientos tradicionales. En todo caso, con sus logros y fracasos y su limitada penetración en los medios universitarios, aquel esfuerzo investigador animó la experimentación en un terreno tan poco propicio a estas aventuras intelectuales.

En lo que respecta a la Historia Contemporánea de Extremadura es una creación muy reciente, se ha gestado básicamente a lo largo de las tres últimas décadas, en estrecha relación con el surgimiento y desarrollo de la Universidad de Extremadura. Primero en lo que entonces era Departamento de Historia Contemporánea y, desde 1986, de acuerdo con la Ley de Reforma Universitaria de 1983, Área de Historia Contemporánea integrada en el Departamento de Historia, se ha llevado a cabo una ambiciosa tarea de elaboración histórica. De esta forma, a pesar de su juventud y con plena asunción de los avances metodológicos generalizados a partir de los años setenta, se ha generado una amplia producción bibliográfica.

El núcleo básico lo constituye, pues, la Historia Contemporánea de Extremadura, la más necesitada de estudio. Pero también se han realizado selectas aportaciones tanto a cuestiones metodológicas, algunas excepcionalmente originales, aunque de cultivo minoritario, como a la Historia de España e, incluso, de otros países y culturas. Las líneas de investigación, diversas, que no dispersas, y variadas, pero coherentes, no han dejado prácticamente ningún ángulo de aquella realidad regional, con demasiada frecuencia muy conflictiva, sin analizar. Del mismo modo se han aclarado aspectos conflictivos de la peripecia histórica nacional e iluminado parcelas de la internacional.

Este balance muestra el fruto de años de trabajo tanto de los profesores en esta Universidad como de varias promociones de alumnos formados en sus aulas. Ha sido una tarea

¹⁸² MERINERO MARTÍN, María Jesús: *Irán. Hacia un desorden prometedor*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2001; *La república islámica de Irán*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2004 y *Resistencia creadora en Irán*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

en la que ha habido que sortear graves peligros, no siempre superados de forma positiva. El fundamental, de raíz epistemológica, común por lo demás a todas las etapas de la Historia, se deriva del riesgo de que al trocear la realidad se pueda perder la perspectiva global y quedar encerrado en el estrecho círculo de la erudición localista. Pero existe otra amenaza importante, característica de los estudios contemporáneos, la instrumentalización ideológica. Es decir, poner el discurso histórico al servicio de determinados planteamientos político-sociales, para cuya justificación se sacrifica cualquier otra preocupación. A fin de legitimarlos se tuerce el curso de los acontecimientos y, sobre todo, se fuerza la interpretación con objeto de acomodarlo todo a los objetivos primarios.

A todo ello se ha unido en el siglo XXI una nueva amenaza mucho más sutil, la de la corrección política, surgida en el ámbito norteamericano a mediados de la última década de la pasada centuria y extendida por todo el mundo. Aparentemente agotados los salvíficos discursos de redención social de procedencia decimonónica, se ha introducido una cosmovisión que genera ambiguos posicionamientos ante las múltiples realidades del presente y los proyecta sobre el análisis del futuro. Termina generando, consciente o inconscientemente autocensura y como consecuencia empobrecimiento intelectual. El resultado final es un ambivalente pensamiento único, acrítico, que nadie, o muy pocos, se atreven a vulnerar.

A estos riesgos se une otro imposible de controlar, el intrusismo. Todo el mundo se siente legitimado para escribir un libro de Historia. No es una defensa gremial de la Academia ante la invasión de muchos aficionados, que no en todos los casos disponen de la formación y orientación adecuadas ni de los instrumentos de análisis oportunos. Es una llamada de atención necesaria en estos tiempos en los que las administraciones públicas liberan con generosidad abundantes recursos para publicaciones. La alta capacitación de los profesionales garantiza la calidad de la investigación. En última instancia, la labor de coordinación e integración de experiencias que se lleva a cabo desde los propios Departamentos Universitarios avala la solvencia de los productos.

En definitiva, los tiempos actuales, que se mueven en un contexto general de *incertidumbre* epistemológica, plantean serios interrogantes a los historiadores. Como consecuencia se ha perdido la seguridad del pasado y ha llevado a una profunda crisis a los tradicionales paradigmas historiográficos, hasta hace poco hegemónicos. Porque es una realidad que las cosas han cambiado notablemente. De tal forma, que el, en otros tiempos, sólido edificio de la “Nueva Historia” presenta hoy agudas grietas que hacen que su contenido tenga poco que ver con la espléndida brillantez del pasado. El optimismo ha dado paso a actitudes más *prudentes*, cuando no a un matizado pesimismo, no tanto en la producción histórica, que sigue a buen ritmo, sino sobre todo en su fundamentación epistemológica y en la misma funcionalidad social.

La crisis económica que golpea hoy con dureza a la sociedad española, al restringir el consumo y, sobre todo, obligar a una reducción del gasto de la Administración, puede tener graves efectos sobre la producción bibliográfica. La generosidad de otros tiempos puede tardar en recuperarse. Lo que no significa que se haya llegado a una situación sin salida, muy al contrario, es una incitación a encontrar nuevas rutas. Haciendo de la necesidad virtud, este duro proceso de ajuste acelerará, sin duda, el protagonismo de las innovadoras tecnologías de la comunicación y la información. La tarea intelectual resulta fascinante. Expertos en analizar las crisis del pasado, políticas, económicas y sociales, los historiadores tienen hoy ante sí un reto, sobrevivir en ellas y aportar ideas para ayudar a superarlas. Buena suerte.